

La Gran Comedia Nueva.

Nuestra Señora De el Mar y Conquista de Almería.

Del Licenciado D. Juan Antonio de Benavides.

Personas que hablan en ella.

- | | | |
|--------------------------|-------------------------------------|------------------|
| El Rey Don Fernando. * * | La Reyna D. ^a Isabel * * | El Rey Zagal. |
| Don Juan Alfonso. | Doña Leonor. | Cibaya. |
| Don Mosén de Cardenas. | Doña Luisa. | Alabex. |
| Don Juan Chacon. | Maria. | Mazabent. |
| Pulpo, Cracioro. | Un Religioso. | Soldados. |
| Andrés, Gargento. | Abdi, Rey de Fex. | Acompañamientos. |

Jornada Primera.

Suenan instrumentos belicos, y ruido de batalla, y dicen dentro los versos siguientes.

Mar. Huyamos, quede Ala' el brazo
 contra nosotros se opone.
 Vnos. Arma, arma. Ot. Guerra, guerra,

Jua. Soldados seguid el choque.
 Alab. Ahora veras mi furia.
 Jua. Tu probaras mis rigores.
 Caen Alabex al tablado, y sale Don Juan
 con rotas y la espada desnuda.
 Alab. Valgame Ala'! Pero aun
 mis bríos se reconocen.

Jua. Levanta, Moro, y exprime
tu arero, que los blasones
de los Valientes Christianos
para jamas se componen
de lidiar con los rendidos;
no así tu esfuerzo se posture.

Levántase.

Alab. Cavallero, que lo sois
no dudo, pues vuestro porte,
vuestro denuedo bizarro,
y cortezanas acciones
de tu esclamado esmalte
están dando cierto informe,
no es desmayo de el valor
las que miras suspensiones;
antes son barbaridades
de mis osados rencores.

Suspensa quede cayendo,
no al verte osado, no al bote
de tu dura lanza, ni á el
precipitado galope;
si solo á el ver en ti tantas
cortezanas atenciones,
á que es preciso que falte,
aunque de ingrato me notes:
pues mi indomesticó brio,

y mi natural disforme
primero rinde la vida,
que la libertad se borre,
y así solo con la muerte
se executan mis prisiones.

Jua. Valeroso Moro, mucho
estimo, que al tiro offes
otra vez lidiar conmigo,
que aunque perdiste al golpe
de mi arero tu cavallo,
fabrico mis esplendores,
de obligar con lo cortés,
para vencer con mi estoque.

Alab. Ya que segunda vez lidio,
merezca saber, ó joren
quien eres.

Jua. No has de morir
sin este gusto, mi nombre
es Don Juan Villarrdel.

Alab. Firma tienen tus blasones:
y porque sepas, que no es
menor el que se te opone,
sabe que soy Alabex
de Almançora Alcaayde noble.

Jua. Tus hechos han publicado
de el Clarin metricas voces.

Alab. Aficionado te estoy,
y siento que te malogres. Rinén.
Tua. La espada, Alabaz, lo diga.

Alab. Ulla Don Juan lo pregone:
Valiente sois, vive Ma!
Tua. Mas lo sois vos, pues se corre
mi brio, que duras tanto.

Alab. Tus Soldados, te socorren.
Tua. Morirá antes que lleguen,
porque mis laureos no borres.
Cae Alabaz herido, salen Andrés,
Pulpo, y Soldados.

And. El Capitan está aquí.
Pulp. Mueran los que se le oponen.

Tua. Tened, Soldados, que ya
se mira rendido; y porque
seguro esie, vos Andrés
llévadle preso, con doble
gente a la Ciudad de Lorca,
mientras siguiendo los trotes
voy de los Moros, que huyen: Vase
Tua. Sigue Pulpo. Pulp. Estoy conforme,
por llevarle a mi María
un Moro, que la enamore
por mi en lengua Sarracena,
que ellos son encantadores. Vase.

Alab. Porque Mahoma, tan sordo
es a mis deprecaciones,
tu Alcorán? Porque tu auxilio
a mi voz no corresponde?

And. Vámonos, Moro, no dilates
de mi Capitan la orden. Vase.
Sale corriendo Marahut, y tras el Pulpo.

Mar. Mi juir, señor Christianillo.
Pulp. Aguarda, perro, que corre,
por escapar de mis vñas,
mas que galgos, y ventores.

Mar. Tú estar gato, por gamar;
yo podenco, por escorre. Corren.

Pulp. Pínde, Moro, o te atravieso
por medio de los rinones.

Mar. Si estar tan cerca, no dar,
que ya me rendir, seniore:
atar, que ya ser tu esclavo:
Zalamule, de mi core.

Pulp. Ahora, perro Mahoma.

Mar. Christiano, tener mas porte,
y ya que ultrajarme a mi,
con san Mahoma o no offes
borlas, ni aun en chanzas,
que no quantar sus baldones,
no por la santa Culayla,

aunque a mi hacere zigote,
que entonces morir martirio,
y ir derecho al Cielo entonces.

Pulp. Con derecho al Cielo tu
irás, como van las hozes,
que es caminar ázia baxo,
dando buelto, y caracoles.

Mar. Mi estar papaz, y papazer,
estar junto alla los Dioses.

Pulp. Segun esso de hizierero
será fuerza que te sobre
la habilidad, y que hagas
con encantos mil primores?

Mar. No encantos; milagros
hazer con muchas visiones.

Pulp. Tu serás mi amigo, y
mi valido, si compones,
que una dama, á quien adoro,
vna que me corresponde.

Mar. Si ser tu privado yo,
dexa estar, que hazer te adora
essa Christiana, y las quantas
tus Reyes, traer en Corte.

Pulp. Moro, que mora en mi pecho
desde hoy, no en las prisiones
has de estar de eselaro mio,

si hazer lo que propones.

Con essa tu habilidad
presto saldremos de pobres;
que alargarán su moneda
quantos, y quantos me veyen,
los vnos, porque los quisieran,
y otras, porque las adoren.

Mar. Pus senior Christiano, andar,
por que tiempo valde come.

Pulp. Como te llamas Morillo?

Mar. Marahut, á vuestra orden.

Pulp. Pues vaya vsted, Marahut.

Mar. Vaya vsted, que estar seniore.

Pulp. Tu era mi amigo ya esuelo.

Mar. Eselaro estar seniore.

Pulp. Qui discreto, y que cortei!
me vniere con tus razones.

Mar. Ver, si poder escapar,
pues que andar delante. Pulp. Oyes:
á Moro, qui te detienes?

Mar. Andar boseando vnos cosas.

Pulp. Pues vaya vsted ya delante.

Mar. No replicar, pues jillome. Vanse
Salen Maber, Andri, y Soldados.

And. Ya estamon fuerte Maber
á las puertas de la Noble

Ciudad de Lorca, y ya es fuerza,
que cumpliendo con el orden,
que me dió mi Capitan,
para que sirviele logre,
quides en ella captivo.
Alab. Saber de los superiores
obedecer los preceptos,
es de lo que se componen
los esforzados Soldados,
Yor séi en todo conforme,
Sargento Andrei de Jaen,
y así no admito que tomes
tan á pecho, ejercer
promptas las execuciones.
Mas yo, á cuyos hechos grandes,
estrecho les viene el Orbe,
y es fuerza, para ampliarse,
que en el Cielo se coloquen,
viendo las puertas cerradas
por los enroscados cobres,
y que tan solo un postigo
funde de los estabones
abierto, y por él mi brío
no caven, si se recoger:
digo, que si no se abre
la puerta, es difícil lograr,

que de la hermosa Ciudad
los fuertes umbrales toque.
And. Las puertas se ven cerradas
á mandatos superiores,
en que no puedo arbitrar;
y así es preciso que obres
con agrado, ó con violencia
entrar dentro. Alab. Antes al corte
de este puñal, estas puertas
viran su mayor derrote.
And. Temeridades intentas,
que es imposible se logren.
Alab. Pues ya, que á el abrir las puertas,
ó romperlas tu te opones:
y yo imposible es, que entre
por el postigo; repose
este cuchillo en mi pecho, Dase.
y muera antes que abandone
mi siempre: Valgame Ala! Cae
And. Barbaridad mas enorme
no se ha visto en hombre humano,
este es bruto, que no es hombre.
Mas yo para obedecer
el precepto, con que logre
entrarlo muerto basta.
Soldador, este desforme

cadaver entregad a' el
Castellano de la Torre. Vanse.
Al son de instrumentos, salen el Rey,
Don Juan Alfonso, Don Juan Chacon,
y Soldador.

Rey. Magnanimos Capitanes,
Valerosos Españoles,
en la lid nunca vencidos,
siempre en ella vencedores:
cuyo formidable brazo,
y cuyo cortante estoque,
profirando toda la Europa,
haze honorizar el Orbe.

Ya en aceleradas marchas
mis Marciales Escuadrones,
(a pesar de la inclinencia,
y los frigidis rigores
de el siempre elado Diciembre
de laminantes azote)
están a' vista de aque'sse
sublevado aspero Monte,
cuya lata superficie,
sustentando el Cielo, esponde
vna fortificación,
hecha de quantos primores,
y defensas halló Euclides

en sus estudios. Su nombre
es la Alcazava, y aque'sta
con tal arte, con tal orden
predomina esta Ciudad
esse assombro de los hombres,
essa jugacion de el mundo,
y terror de las naciones;
y porque mas su valor,
sin que me culpeis, assombre,
el Almería, la que
los antiguos reconocen
en tiempo de los Fenices,
por Urxi: despues el nombre
de Puerto Magno tomo,
por sus habitadores,
por maritimo comercio,
o por ser piratas, ponen
tanta multitud de Navas,
que porque el abrigo logren;
hazen el muelle capar
de dos mil embarcaciones.
Tan intrepidos han sido,
tan crueles, tan feroces,
tan guerreros, tan astutos
sus soberrios moradores,
que han sujetado los dos

Clementes, que componen
el material edificio,
Vistoso esférico Orbe:
Pues en el campo espumoso,
no arido Bagel, que el Norte
aya guiado, que no
rindiessse sus Pavellones,
y Cathardetes, a' el solo
rinde, amayna, de sus voces.
Ni arido armada terrestre
de lucidos Esquadrone,
puesta en defensa, que al vir,
ya flechas, que el aire corren,
y ya alfanjes, que aminoran
de la muerte los rigores,
que no se rinda vencida,
o asustada no se agorie.
Digalo el Valor, con que
los Africanos conformes,
trescientos y treinta años
la han mantenido por Corte,
despues que de Alfonso el Septimo
la restauracion: blafone
con mas raxon tu ofradia,
al vir, que mis batallones,
consentidos en tomar

por quatro veces sus Torres,
se han retirado, obligados
de tanta defensa noble.

En riquera es la Ciudad
que mas tesoros esconde,
y son todos sus vecinos
los mas opulentos, porque
tienen comercio con todas
propias, y estranas naciones,
a quienes venden de quantos
frutos bellos se compone
la agricultura, y aun mas,
porque suya de su orden,
sin cultivo, sin afanes,
sin surcos, y sin labores,
tanto ofstenta en frutos ricos
naturales, que los hombres,
sin la industria artificial
preciosos granates togen,
en tanta abundancia, que
de ellos fabrican montones.

Cria Marmoles, Jacintos,
Oro Plata, y quantos nobles
Metales la tierra engendra,
Piedras preciosas aborte.
De vita constante perpetua

Verdad cierta, nos informe
esse excelso promontorio
Caridemo, a quien el nombre
de Caro de Gata dieron,
cuya longitud disforme
tanto el Mar puncta, que
Atalaya reconoce
movimientos Africanos,
y Samacinas acciones.

Aqueste pues, opulento
supremo vistoso Monte,
en cima entre otras riquezas
la Azata Piedra, y no borre
el olvido, aquel Divino
Sacro Plato, en que Odiseo dióse
por el mas apetecido
sabroso manjar al hombre,
que llevo Fenicia en pago
de lo que ayuda, y socorre:
llamase la mas feliz,
y no agraviada se nombre,
pues por una accion humana
Santo premio reconoce.

Muchas veces se ha eximido
por si de otras sugeriones,
aclamando Rey, y haciendo

su Trono de Regia Corte,
sin mas razon, que la Espada,
ni mas justicia, que el bronco,
que siempre las armas son
de el derecho decisiones.

Es tan antiguo su origen,
que Tubal famoso Heroe,
Nioto de Noe, fue quien
la edificó; y aunque comen
autoridades, que fueron
los Fenices, son conformes,
porque estos la ampararon,
y aquel los cimientos dióle.
Fundola como mirasí,
sugutando los rigores
del Mediterraneo, firme
a tantos continuos golpes:
sita esta Almeria entre
Cartagena, que se pone
aria Levante: a Poniente
de Malaga fabricose
el vistoso Muelle. Llana
es la planta, y murados
todos los ceteanos Montes;
para evitar los pradostras,
de Almeria sugeriones.

Esta la Ciudad cercada
de tan fuertes Murallones,
que para abrir brecha, no
sirven las Valas, ni ardores,
ni los aríetes falzan,
los empudomidos gorues,
no las escalas asaltan
los duros argamasones,
aun el maz voraz estrago
están los Muros inmoles:
inútiles serán todas
las marciales invenciones,
ques de fuertes Valuartes
las Murallas se componen,
que á cada vno le sirven
dos de guardia, que le abonen,
sin la precisa defensa
que por sí guarda, y recoge.
Solo á un alivio apurar
podría, de que hago informe;
y es que el Rey sagal opuesto,
por los antiguos rencores,
á Boadali de Granada
Monarcha, porque no goze
este el Reyno de Almería,
que á quitarle se dispone

con Cidhaya, que es su primo,
discreto, Valiente, y noble,
quien por mantenerle el Cetro,
su parcialidad socorre,
me embió á decir, que viendo
sus Valientes Ysquadrones,
mecajares de defensa,
antes de entragar su Corte
á Boadali, dispondrá,
que á mi dominio se pectre.
Mas si por nuestra desgracia,
no lo permita Dios hombre,
este intento se frustrase,
dificulto el que se logre;
mas no dificulto, quando
todas las contradicciones,
y dificultades dichas,
han pronunciado mis voces
para á alentar vuestros fuertes
no vencidos corazones;
porque si esgrinís ossados,
batallais como Españoles,
mientras calais los Furiles,
y manejaís los Arjones,
no ay Plaza alguna segura,
no ay defensa, que os trastorne,

ni Exeritos, que os aguanten,
aunque el Mundo se amontone.
No os muevan los intereses,
no los humanos blasones;
solo os aliante la Fee,
y los Divinos honores,
veris, que menguantes Lunas
eclipsadas se proponen,
y en su lugar rebrerán,
nutriendo adoraciones
humanas, entre holocaustos,
el mejor Sol de los Soles,
el gran Dios de los Christianos,
y Christo Dios de los Dioses.

Jua. Gran Fernando, á quien el Cielo
premia con altos favores,
que por Chatolico Rey
todo el Mundo te conoce;
obvidando el atributo
de Quinto, todos conformes,
Oficiales, y Soldados,
viendo á el riesgo que te expones,
que de la quaxada escarcha,
los destemplados rigores
de tan ferrosos zelo,
no desmayan las acciones,

pues domesticando viscos,
de los intrincados montes,
has penetrado asperreras,
hasta hollar las suaves flores
de los Almarines Campos,
talando Palmas, y Robles,
con este cuerpo volante
de los mas valientes Heros:
viendo, que la otra mitad,
que el Exerito compone,
á cargo de nuestra Reyna,
que largas edades goze,
viene penetrando los
munta fijados factories,
de aquella Sierra silabres,
firme columna de el Norte;
todos gustosos con tanta
impaciencia el zelo exponen
por Dios, y por vos, que tarde
les parece á sus acciones.

Rey. Siempre gallardo Don Juan,
siendo vos de aquella noble,
leal, rica, antigua Casa,
de los valerosos Condes
de Santistevan, dareis
con vuestro cortante estoque,

horror á los enemigos,
trofeo á mis Pendones,
mas longitud á mis Reynos,
y animo á mis Españoles.

Por cuyas prendas bizarras,
de mi merced, que dobles
empleo en vuestra corta
edad proeza, y coloque:
sois Capitan de la gente,
que á pie, y cavallo compiere
esse numeroso cuerpo
de lucidos Esquadrones.

Y aunque conozco, que sois
al mismo tiempo tan joven,
vuestra experiencia, que es grande,
pare tal vez los ardores,
no por mucho arriesgarse
las victorias se conocen,
á vezes importa mas
la templança, pues entonces,
con ella se vencen todas
las enemigas acciones.

El valor, que por la Fie
luxe en Divinos Candores,
nunca desmaya en cenizas,
porque el riesgo se le opone.

Tua.

Nunca de Dios se acreditan
mas la soberana Dotes,
ni de tantos Generales,
Condes de Castilla, y nobles
Cavalleros, que te sirven,
las difíciles acciones,
que quando los impossibles
hallanan, y los disformes
Exercitos enemigos,
posturan solo con su estoque.
Si de mi vida cuidando
esso me previnís, porque
osado me arroje, quando
con dos fuertes Esquadrones,
el gran Virrey de Almançora,
Moro de los mas fuertes fieros,
desvançido intento
pisar los fútiles bosques,
gloriándose de triunfante,
por ver, que solo diez hombres
ni persona acompañaran;
dizalo el fin, pues al golpe
de mi espada, y á el enristre
de mi lanza, siendo bronçe
el Moro, de él á mi furia,
tadina hizo á sus finjiones,

porque al reencuentro por primero
de la estamamiza, doyle
con la pica vote tal,
que dexa riendas, y acciones,
mando llevarlo captivo,
y con espaldas velozes,
buélvose á seguir los que huyen,
hasta que pocos se acogen
en la Ciudad, que los mas
fueron á ver á Agueronte.

Chac. Querer Vuestra Magestad,
que los valientes Leones,
Heroes esclamados,
que le siguen, abandonen
la valerosa espada,
que su ilustre sangre dióles,
es querer se pierda todo,
templar de el Can los ardores,
y así suplico suspenda
el expedir tal Real orden.

Rey. Don Juan Chacon, no lo manda,
solo os lo aconsejo, porque
si faltais antes de dar
assalto, que se malogre
tomo esta conquista; pero Tocan,
que marcial estruendo se oye.

Chac. Segun se oye por
las Vándaras, y Pindones,
las huestes de nuestra Reyna
son, que penetran los bosques.

Rey. Salgamos á recibirla.

Cha. Dificil es, que se logre;
porque su Magestad llega
aquí con passo velozes.

Tocan, y salen la Reyna, Don Mosen,
Doña Leonor, Doña Luisa, Maria y Soldador.

Dent. Viva Ysabel nuestra Reyna.

Rey. Viva, y en hora feliz
vuestra Magestad, Señora,
llegue, donde sepa vivir
las birrias de Venus
en esta sangranta lid
á los trofeos de Marte,
qual poderosa adalid.

Ysab. Gustosa es preciso venga,
quien viene Espozo á vivir
en vuestros brazos contenta,
y mas quando á este confin
me trae la voluntad
ansiosa, por ver rendir
tantas Othomanas Lunas,
en sumenguante infeliz,

al Sol, que en gracia atesora
las riquezas de el Ojir.

Leon. Señor, Vuestra Magestad
me dé su mano, que assi
descansarían mis fatigas.

Rey. Levantad Leonor. Qui. Ya mi,
Señor, conceded lo mismo.

Rey. Quia alzad, no estéis assi.

Chac. A vuestras plantas Señora,
se ve mi valor luzir.

Ysab. A vuestro esfuerzo Don Juan
Chason, su altiva cerviz
posturará el Africa toda.

Jua. El que toque permitid,
Señora, las huellas vuestras.

Ysab. Don Juan Alfonso, venis
muy ufano con la empresa,
no os aventuréis, no assi.

Moj. Señor, el afan descanse,
pues he logrado venir
a vuestra presencia. Rey. Don
Mosen de Cardenas, y
Duque de Maguinda, como
mis Soldados, al subir
las asperezas, de aque ppe
inmarañado gentil

Monte de Sierra Filabru,
han juggado? Pues mi,
que las repetidas nieves,
vna hiziéran de marfil
a sus cuerpos, y que hallaran
todos su sepulcro alli.

Moj. Quando la invitó Ysabel,
vuestra amada Ysposa, y mi
Reyna, a tolerado tantos
afanes, para venir
animando de sus huesos
el coracon varonil,
fuera usurpar a sus voces
lo que les toca dezir.

Rey. Señora, si es que el cansancio
os lo permite, dexid
de vuestra jornada quantos
cruels golpes sentís.

Ysab. Después Yspero y Señor,
Quinto Fernando, que vi
a las Catholicas fuertes
Ysquadras nuestras rindir
el orgullo a la Ciudad
de Alama, día infeliz
para los Moros, pues fueron
vencidos, en la cruel lid

de la Higuera, y en la otra
junto al rio de Martin
Conzalez, donde captivo
quedo Mbohazen y Audili
derrotado, y fugitivo,
ambos Reyes, porque asi
siendo dos los que venian,
no huviese agrario entre si,
porque aun es menor victoria
vencer, que el hazer huir,
pues el ganar, es fortuna,
y el que huyo, me temio a mi.

Rindiose con esto Loxa,
Malaga, Viter, Motril,
Luzena, Vera, Moxacar,
Baxa, los Viter, y en fin
las poblaciones, que ay desde
la noble Murcia a Guadix.

Viendo los Moros de España,
quede sus glorias Zenit,
y presagio de sus ruinas
eran estas, escrivir
resolvieron al Sultan,
y a quantos Reyes en si
obstanta el Africa en ricos
legidos de carmesi.

Teniendo por cierto tu,
que el gran Sultan, que el Visir,
el Sera, Kier, el Aga,
los Alfaqines, Abdi,
los Bajas han de hazer,
para poder venir
quanto sea necessario
a mantener el País

Espanol, esfueros tantos,
que si consiguen venir,
se impossibilita el
reharlos de este confin.

Viendo, que sera Granada
es quien puede competir,
por ser casi incontrastable
el Alambra, y Albacrin:
y que la entrada, y salida,
que tienen para impedir
nuestra fuerza, es Almeria,
pues a ella conducir
pueden Vivres, Peltrachos,
y gente, por el Turqui
fiero espumoso Clemento
cuna, y tumba de el Puffin.
Poner sitio resolviste
a essa Ciudad, aunque aqui,

para dominar sus Torres,
á Purpura convertir
Se vió en aquestos campos
desde el Nardo hasta el Tarmin.
Para cuya empresa
tu Exército dividir
mandaste en tres cuerpos; uno
que sujetasse el País,
jurisdicción de Granada,
y quedaron á regir
estas Tropas el de Cabra,
Fernando de el Pulgar, y
Don Alfonso de Aguilar,
Don Manuel Ponce, que allí
como Leones mantienen,
solo para divertir
el tiempo, como si fuera
la alegría de un festín,
tales contrindas con los
Moros, que quando embestir
intentes á la Ciudad
te arrá llevado Genil
en sus cadáveres quantos
te pudieran resistir.
El segundo cuerpo á tus
preceptos se vio venir

á este campamento; el
tercero dexando á mi
disposicion, conducido
fue; y para ello vestir
me vió Marte sus adorno,
desde el peto al roscuqui
momion, y brazaletes,
á quiniel puso el burl
en relieves tal apruio,
que pudieron competir
con las que labró Vulcano
con su habilidad sutil.
Dia de la Concepcion
de N^{ra} Señora Imperatriz
Soberana de isfor onze
Globos bellos de Zafir
con mis Esquadras de la
Ciudad de Bara salí.
Mas á la primera marcha,
luego que empecé á subir
su intrincada Sierra, tanta
fue la nieve, que creí
otro diluvio en escarchas,
que á mis huestes daban fin.
Mas yo entonces de N^{ra} Señora
con deprecaciones mil

el patrocinio invoque,
y condescendiendo á mis
ruegos, otra nueva fue,
pues con sus favores vi
de las Sierras, y peligros
librar mis tropas salir,
y tus Soldados, y miros
todos he logrado unir.

No se dilate el asalto,
luego á el instante embestid;
contra esse Soliat sed
Rey Fernando otro David,
pues cõtra esse Olofernes
me vna's nueva Judith,
será contra aquessa Garza
alto soberbio nobli,
hasta que cortando el buelo
a sus lauros, abatir
vra de sus medias Lunas
el enroscado perfil.
Essa Ciudad se le quite,
si los quieris destruir,
ciemeles esse asylo
de su mal proceder vil,
Puerto por donde conducen
las maquinas de la bat.

con esto lei de Granada
se llegan á persuadir,
siendo imposible el socorro,
de que es su estado infelix,
que yo, porque aun no descanse
el esfuerzo feminil
en tan desusada conquista
á mis Damas orden de,
que de pueras en valientes
trage, y vestido sutil
de Venus; y de Belona
exersan lo varonil.

No se diga de Isabel,
que quando supo venir
á insalgar la Tíe de Christo,
no lo pudo conseguir.

Dentro.
Rey. Viva nuestra Reyna, viva.
Viva los años sin fin.

Señora, con tanto gusto
de tu santo zelo oi
la exortacion, que no hazes,
que gracias te rindo, mil.
O dicho so aquel que llega, ay:
por fortuna á conseguir
muger de su mismo genio,
ó que prospere que fui!

Porque conozerais, Señora,
el que es de po seruir,
y que vuestro paruer
es el que se ha de seguir,
muy en breui para el assalto
hara la señal el Clarin,
y arisará ronceo el Parche;
mas primero confesir
es necessario tan ardua
resolucion, pues aqui
se hallan tres Capitanes,
que pudieran competir
en ciuicia, y valor con quantos
duran en bronçe, y marfil.

Mof. Señor, pues por mas anciano
a mi me toca dexir,
soy de paruer que vuestra
Magestad vaya a embestir
con su Exército por la
Puerta del Sol, porque asir
acudan todos los Moros
a poderos resistir:
mientras estan divertidos,
en la oposicion, o ardid,
con su Exército la Reyna
ni Señora podrá ir

por essa parte contraria,
que vi de el Sol el Zenit,
y assaltar a la Alcazara,
que en llegando a conseguir
su rendicion, la Ciudad
sugetará su cerviz.

Lor Dor. Lor dor de esse paruer
somos, y solo añadir
podemos nuestro Valor
hasta vencer, o morir.

Ysab. Solo nos falta saber,
que numero mecierra en si
de gente Almeria. Tria. Yso
Si licencia permitis,
presto saberlo podreis.

Pinto Pulp. Quanta Soldado, aprundir.

Rey. Que alboroto es el que suena?

Sole Pulp. Si queris saberlo, oid.

Ay en aqueste distrito,
huan mas allá de el Gualí
una possession, que llaman
los Cortijos de Pulpi,
en ella captive un Moro,
a quien como Pulpo asir,
desde entonces, tomé el nombre
de ser Pulpo, sin mentir:

el Pul tomó de la tierra,
y el po de el Mar, con que así
Don Pulpo por Mar y Tierra
desde oy me han de dezir.

Mientras, las centinelas
lo asieron, sin permitir
su embidia, que yo pudiesse
à tus pies triunfo tan ruin.

Rey. Traylo luego à mi presencia.

Pulp. Voy quando como un espum. Vase.

Rey. Si de este Moro logramos
saber lo que passa, fin
dichojo tendrá el assalto.

Hablan los Reyes: salen Pulpo, y Marahut
haciendo reverencias.

Pulp. Delante Vija ha de ir.

Mar. Vostre insolencia primero.

Pulp. No ha de ser seor Paladin.

Mar. Tarasme estar porfiado.

Pulp. Parecemos matachin.

Rey. Que ruido traeis Soldado?

Pulp. El mayor, que hasta aora oi:
que este captivo, Señor,
tan valiente como el Cid,
assombro à la Europa ha dado
con su offadia gentil;

que es el Moro mas offado,
que oy del de Vitar à Enix,
el mas cortés, que se vio
desde Sorbas à Lubrin,
y el Turco mas noble desde
las Proquetas à Felix,
y con tantos atributos
con mi aruo le venci:

de esto infiere mis proexas
con quin podran competir.

Hablar bin de mi enemigo ay.
es acreditarme à mi;
que no siempre ha de ser fiero,
galgo, lebel, y mastin.

Mar. Yo Señor Malagestad,
ò corteja, quero dezir
verdad, mi estar Marahut
Moro que limpiar rozin,
no ser cavallera, no,
ni menor gustar mentir.

Pulp. Señor, como los Christianos
dizen, que de sangre vil
son, porque los den por poco,
haze medio celenin.

Rey. Bien está: que gente tiene
la Ciudad me referid.

Mar. No estar asmático; y por
esso no contarlo. Pulp. Di
arísmético. Mar. Perdona,
júnior, que avor de dexir
cismático por no errar.

Rey. Si engañas, has de morir.

Pulp. El lo dirá, porque es Moro
de virtud, conciencia, y
buen Christiano en su ley.

Mar. Tener la Ciudad seis mil
Morillos, vero valentes,
qual son Mojama, y Zelin.

Pulp. Muy breve, y muy compendioso
lo has dicho. Mar. Estar mi sutil.

Rey. La fuerte Generales,
á lidiar, á competir.

Yab. La Damas, y Soldados,
ó á vencerlos, ó á morir.

Char. El primero será yo,
Señor, que te siga á ti.

Tua. Yo Señora, de tus huertes
la derrota he de seguir,
que oy Almería, ó el Cielo,
Será mi albrague, ó Zenit.

Mos. Gensado te ofruerme,
Si siempre con vos he de ir.

Señora, Leonor. Todas dexando
el animo juvenil,
por venas del duro arero
para pelear, vestir.

Luisa. Mi espíritu venis pronto
al precepto del Clarín.

Salen And. Después de baxar tus plantas,
con el fuerte Alaber fuy.

Rey. Por el camino podrás
contarlo Andrij, que la lid
no se puede dilatar; Vocan.
á marchar toque el Clarín. Vanse.

Salen el Rey, Ragal, Cidhaya, y Morco.

Rag. Ya valiente Cidhaya,
en quin la porta su guadaña en paya,
la ocasion ha llegado
de que quede el Christiano derrotado;
ya Moros valerosos,
llegó el tiempo de veros no así ociosos,
si de empuñar alfiros
el escudo, y la lanza, vengativos.

Ya víis que el Rey Fernando,
y en Gpura Yabel vienen marchando
con gente numerosa
á jitar á Almería la famosa:
Hemerario es su intento

el querer assaltar el firmamento.
Sis mil hombres encierra,
que en destreza, y valor podrán dar guerra
á todo el Orbe entero
si manijais brijos el arero.

Que os acordais os digo
quando el Rey la perdió, que fue Rodrigo:
refirman los Christianos,
que fueron de su Dios los Soberanos
decretos causa estrana,
que perdiessse Rodrigo casi á España,
por atrevose á ofender
á quitar de unas puertas el candado,
en Toledo cerradas,
por estar á su Virgen dedicadas,
desde que Rey y mundo
con juramento las vido á este Mundo;
Supersticiones tuyas,
que es preciso Cedhoysa redarguyas,
pues la forma cantara,
fue la culpa Florinda, que es la Caba;
porque su Padre el Conde
Don Julian, vengança esconde
en su pecho sin fin,
la judío al Rey Miramamolín.
Aquí os pretendo atento,

pues de Tarif, y de este los alientos
bastaron á ganarla,
su ofradia es preciso el imitarla,
ó la de el Rey Tyrann,
que judieron zelosos con su afan
tercete un siglo verla,
enguape hermoso de Africana puerta,
buelvan estos Christianos
á los campos huyendo Castellanos.
Flaga pues, la fortuna,
hermana del valor, que muestra Luna
la llenen los despojos
de Christianas Victorias, y trofeos.
Cid. Rey Zagal valeroso,
de quien el Mundo todo está embudojo,
siempre parcial he sido
de tu valor, y esfuerzo esclamado,
no solo por pariente,
si por tocar á tu sagrada fuente,
no solo esta Corona,
mas la de el Betis, que se guita Belbora:
á tu lado me tiene
igualmente en desdichas como en bienes.
Sale Marahut vestido de Christiano, y
vn Moro corriendo detras de él.
Mar. Senior, deten Morillo,

que aunque venir vestido Christianillo,
Ser Marahut. Zag. Suspende
el azero Soldado, y di que emprende
Christiano tu ospada,

Mar. No estar Christiano por la vida mia,
que el casaca que a paño,
quitarla a un Christiano con engaño,
Solo por darte cuenta,
que venir Rey Fernando con quaranta
mil hombres sin sosiego
por tomar a Almería a sangre, y fuego:
segun estar hablando,
a la punta de el Sol vienen marchando.

Zag. Otomanos Soldados,
a la punta de el Sol todos armados.

Cid. Porque la gente marche,
haga una el Clarin, llamada el parche.

Mar. Para hazer mas derrota
pringar tozino, y empinar la vota.

Tocan, y sin cesar ruido de batalla; sale
Pulpo vestido de Moro huyendo de Maria.

Mar. Muere Agarima espia.

Pulpo. El azero suspende mi Maria.

Mar. Serás de mis despojos.

Pulpo. Basta para matarme essos tus ojos.

Mar. Quien eres, y que hazes?

Pulpo. Dilelo, pues te adora, hagamos paz.

Yo soy, aqui te culpo,
tu amante valeroso infelix Pulpo:

ya sabes mi experiencia,
a un Moro captivo de grande ciencia,
porque tu me quixeras,
quix'o hazer lo que brujas, y hechizeras,
dix'o para su curado,
que tubijse a la Torre, que da miedo,
y de cadenas llama,
por haberla ganado el, la fama.

Subieme hasta lo alto,
tomé pues, mis Vestidos, y de un salto
fue sin ser conocido;

en baxando me pongo su Vestido,
llegó a este sitio quando. Tocan.

Mar. Los dos miramos, que se va acercando
la Reyna con su gente
a assaltar la Alcazara incontinenti,
mientras que divertidos
están los Moros a lo no vencidos
esfuerzos de el Atlante
Rey Fernando, que avanza por delante;
y pues este divierte,
mientras la Reyna con su cuerpo fuerte
va a assaltar la Muralla,

no perdamos la gloria en la batalla.

Pulp. Con tu favor, y gloria,
pues omnia vincit amor, ya ay victoria.

Vanse. Apáncese el teatro de Muralla, y
tomes, dase con escalas el asalto por diversas partes.

Ysab. La Soldados enios,
antes que acudan, asfaltin nuestros bríos.

Geo. Al Muro. Lui. A la Cotina.

Moj. Al revellin mi esfuerzo se encamina.

Tua. O Almería, o al Culo. Suben.

Mar. A la Torre, al Castillo.

Pulp. Al mongibelo.

Vnos. Arma, arma. Otros. Guerra, guerra.

Tua. Pues ya subí, morid canalla perra.

Pulp. Por la Reyna Victoria.

Moj. Al aire sus Vándoras den la gloria.

Ysab. Virgen, mi Fie te aclama:
la Puerta de el Socorro avierta llama.
vanse.

Tornada Segunda.

Al son de instrumentos, salen Doña
Ysabel, Damas, Don Juan Alfonso,
Don Mojen, Pulp. y Soldados.

Ysab. Uyo el Rey regal ofado
dio por respuesta resuelto?

Tua. Primero, dice Señora,
que sera su monumento
la Ciudad, que el entregarla
à tu Catholico Imperio:

No fui bastante Cithaya
à persuadirte con ruegos,
proponiendote lo inutil,
que en tal caso es el esfuerzo:
à mi muchas amenazas
rota firme fue su pecho.

Pulp. Y mas ónadio, Señora,
pues finalizó dixiundo,
à muger yo no me rindo,
vayase à hilar, que es su empleo.

Mar. Pues derane las mazorca,
hechas al uso del hienro.

Moj. Resolución temeraria,
barbara, y ciega, fatiudo,

que siendo Señora, ya,
de aquesta Alcazara dueño,
es en vano resistir,
evidente el vencimiento,
pues predomina de forma
de Almería el más extremo
rincon, que su estrago, y ruina
al más leve movimiento
se vna, sin que ellos puedan
molestar Soldado nuestro.

Pulp. Nuestra artillería llega
de Almería hasta el traxero,
que aun donde no da el Sol
alcanzará nuestro fuego.

Yab. Pues la Artillería nuestra
rayos vibre, aborte incendios.

Leo. No quede piedra con piedra, ^{Disparan.}
desde Almenas a lumbros,
que su respuesta denota
en nosotros vituperio.

Lui. Quin tan cerca los tuviera,
que arbitro fuera el azero
para decidir en vna
vez sola los lauros nuestros.

Tua. Parece que blanca seña
de paz tremolan al viento

los contrarios, y es sin duda
de su ruidición conciertos.

Mof. Baxo de cuyo seguro,
y de cesar el incendio,
vria nosotros se acerca
vn gallardo Moro. Pulp. Bueno,
que con el Marahut viene,
y me ha de pagar el premio
que me dio, que en esto invito
a quantos desde aqui veo.

Yab. Dexad que entre, por si
logro se rindan atentos
a los partidos, que mas
que su estrago, y ruina a prouio.

Salen Cidharfa, y Marahut.

Lui. Este es Moria, aquel Moro
valeroso, que alaguño,
en otra embaxada quijo
explicarme sus afectos.

Mar. El mismo, y el mismo es
el Morillo su escudero.

Cid. Salud en Alá, invicta
sacra Reyna de el Imperio
Español, a cuyos lauros,
proezas, y vencimientos,
es poco archivo la Europa,

y aun el Orbe corto centro,
Bastardo Clarin la fama,
los hiperboles rodeos,
el tiempo caduco, y solo
fijo deposito el Cielo:
pues has logrado rendir
aquesse Atlante supremo,
alta Columna constante
de el Voculso Firmamento,
y con el por percusion
essa Ciudad, esse Pueblo
incomegible, tirano
de Minerva Augusto Cetro;
y por consecuencia rindes
a Granada, porque veo
muy difícil su defensa,
impedido este comercio.
Salud en Alla' otra vez
en nombre de el Rey mi dueño,
de Audili que es primo hermano
mio, y esposo de el bello
prodigio de Aliza mi amada
hermana, que pisa el Cielo.
Por mi te dire, Señora
y no en valde asi lo ofereço,
pues no sé que soberano

prodigio Divino saculso
en mi predomina, que
insistiendo a mis deseos,
hazre que mayor se va
para vosotros mi afecto.
(Pero que mucho, si tu ag.
divina. Quija en mi pecho
imperas con tal mandato,
y mandas con tanto imperio,
que de libre mi alvedno,
captivo por ti le veo,
en que llegas a tener
mas jurisdiccion que el Cielo;
pues el me le dexa libre,
tu le entras en captivio.)
Por mi el Rey ha gal te dire,
que aunque pudiera resuelto
defenderse hasta morir,
deixando su nombre eterno:
movido de las razones,
que en participo otro tiempo
por mi mismo, deseando
ver dominado este Reyno
antes por vosotros, que
por Boadali Agarras,
Rey de Granada; pues llega

el odio á vizes á extremo,
que hasta el culto se profana,
y se quebranta el precepto.

Dize en fin, que vendrá
á Almería, porque el Pueblo
no experimente los duros
martiriales estragos fieros.

Y que para no cansarse
en ir llevándolo, y trayendo
razones, en que se gaste
el precioso amable tiempo;
han de ser las condiciones,
que has de aceptar desde luego
los capitulos siguientes.

Primera,mente, los Moros
á su Corona sujetos,
han de quedar libres, para
disponer á su dero.

Item, que puedan llevar
al Africa, assi el dinero,
como quantos bienes muebles
poxpreen, y para ello
señalar embarcaciones,
y quatro meses de tiempo.

Item, si alguno llevado
de la avancia, su intento

fuere dexar de Mahoma
los suaves sacros preceptos,
y abrazar los que observais,
no ha de haber impedimento,
para que mantengas quantos
herdades possuyeron.

Pero que si viengas Anyua,
alguno de los propuestos
preliminares, dara
antes su vida al azero:

cuunque asuelos, tales, cortes,
Ciudades, Montes, y cuerpos:
derridos, postra, y iguales
Torres, Almenas, y Templos,
arroyos, vibras, y exales;
millares, rayos, y incendios,
porque antes que entregamos
en ellas perceremos.

Y ab. Aunque siempre mi piedad,
y mi catholico zelo,
mira á ampliar solamente
la Fe de Dios Verdadero,
sin que perzean las gentes,
sin que se arruinen los Pueblos;
y en nuestra propuesta miro
conseguido todo esto;

quiere añadir por mas fuerza,
que no se que en vos encuentro,
que aun sin tales circunstancias
condescendiera á los ruegos.

Ved, dezidle á nuestro Rey,
que ya concedido tengo
quanto me propone, y mas,
que siente, y no lo ha propuesto:
Es que las llaves, porque
no le cause sentimiento
á una muger entregarlas,
passe al campo de el Supremo
Rey Fernando, y en sus manos
haga de ellas el entrego.

Cid. En su nombre, y en el mio,
por las honras, que vue has hecho;
Señora, os rindo mil gracias,
porque tenéis un vniuerso
tan extraordinario, que
no solo soys de los pechos
de vuestros vassallos nortte,
si aun de los mas estrangeros;
y dadme licencia, para
que vaya á dar parte cuerdo
de la merced, que le hareis
al Rey Raxal, y á su Pueblo.

Ysab. Parte en paz, Moro bizano.

Cid. A Dios divino potentio: á p.
que mal me despidio, quando
lloro en mi alma subyeto. vage.

Mar. Pues tambien Señora, a queste
Monillo estar majadero,
en nombre de quantos Bacos,
ó borrachos estar viudo,
á mi moxada prestar
escuchas vuestras atintos.

Decir yo, que en su Alcoran,
mandar Mahoma de puerco
carne no tragar, que malo;
pero aun pior es a questo:

vedar vinillo beber,
y apura en este precepto
á todo, quanto jurar
lo puro del tabernero;
si aver tabernero, que
vinillo puro vendido.

Y así supliar, Señora,
que borrar este decreto,
con que quedar Marahut
allegre, y los Mozqueteros:
y porque estar bin comun,
y general, mas no espuro;

marchar confiado, en que
pedir también Cavalleros. vaje.

Pulp. Aguarda, Morillo, aguarda;
no huyas como podenco.

Yab. Quedando de guarnición
todo el Exercito entero
en la Alcazara; nosotros
adonde este el Rey marchemos.

Tua. Siempre tus huellas, Señora,
irán las mías siguiendo.

Moj. Marche la Real Guardia, y man
norte de el Clarín los coj.

Pulp. Morra, tengo que hablarte, y ocán.
camina con passo lento.

Mar. Al desquedo, y con cuidado
venme explicando tuafeto. vause.

Tua. Dichoso, hermosa Leonor,
felize, adorado dueño,
quien despues de tantas marchas,
penas, ansias, y tormentos,
muerca de vuestros soles
ver los divinos reflexos.

Leo. Lo mismo os puede dezir,
Don Juan Alfonso, mi acento;
mas hago el reparo en ver,
sintais con tales extremos

quando no ha dado motivo
mi firme amor aloguño.

Tua. Constante te adoro, y sé
me correspondes; y de esto
nace mi mayor dolor.

Leo. Menos, acora lo entiendo,
pues debes estar gustoso.

Tua. Oye, si quieres saberlo.
Logra el ausente el dolor
mayor:

No puede haber sufrimiento
à tal tormento,
lleva es la cruel sentencia
con la ausencia:

Y aun no basta la eloquencia
à explicar tal padecer,
que sin duda viene à ser
el mayor tormento ausencia.

Si ausente de ti suspiro,
viro
en tan infelice suerte
muerte,

porque todo el pecho es llama
sin mi danna.

Desdichado de quien ama,
que aunque querido un vez

en lo mismo que despo
miro muerta sin mi dama.

Sin verte, por varios modos
todos

Sienten, viendo en mi letales,
los males,

sin aliviar lo profundo
de el mundo.

Que mucho, si furibundo,
ya no puedo resistir,
pues sin ti me han de embystir
todos los males del mundo.

Sin ti es el mejor manjar
pesar;
porque tirano me arrojas
congoxas?

Quando amo a otro en mi cordenas
penas.

O bellisimas Pyrenas,
qui no daris despreciando,
si daris, quando estais amando
pesar, congoxas, y penas!

Muy bien confirmado esta
vuestro disungo, y lo apruebo,
pues la experiencia la misma
batalla en mi pecho ha hecho:

que si estuvieras zeloso
mas padieramos lo pruebo.

Tiene el zeloso fatal
el mal

infeliz, que aprisa viene,
y tiene

por esta causa impaciente
el ausente:

con que se ve igualmente,
ademas de sus recelos,

pues logra el hombre con zelos
el mal que tiene el ausente.

Es muy leve resistencia
la ausencia,

no invento el tirano Azyrio
martirio,

aunque aplio sus desvelos
como zelos.

Como al tormento los velos,
pues mantiene aun con ofrenda,

el que zeloso se obstenta
ausencia, martirio, y zelos.

Debo, si zeloso fueso,
veneno,

con el en mi pecho lida
la embidia,

padecor con tal dolor
furor.

Y ay, quien dejee á el amor
padre pruijo de zelos,
quando da entre sus consuelos
veneno, embidia, y furor!

Jua.

Discretamente, divina
Lonor ha dado tu ingenio
en la Cathedra de prima
muestras de tu entendimiento.

Mas para que no dijermas
que yo te puedo dar zelos,
y que puedas alegar
mayor padecer con ellos;
Sabe, que passion zelosa
no ay, que es un fingimiento,
que las comicas tareas
dieron á luz; y á este duelo
toda la raxon de estado,
y de pundonor ha hecho
protesta, y de no haber dado
su voluntad, manifesto.

Solo el que ama pudiera
tener entre sus desvelos,
en caso que hubiera zelos
de estos el motivo fuera,

de que amando á el, tuviera
ficion, ó verdad, que ama
á otro sujeto su dama;
y aquesto no puede ser,
que la que llega á querer,
un fuego solo es su llama.

Pero por posible dando,
que la que me adora á mi,
á otro ame, es frunje,
esta á mi me esta agraviando;
porque á mi amor engañando
va con fingidos anhelo;
Si conozco estos zelos
niro agraviada mi fee;
y no zelosa, porque
donde ay agravios no ay zelos.

Si la dama, á quien o spiro
á mi me desprecia, ó sea
porque en otro su fe emplea,
ó porque libre la niro.

Este es desprecio, y su tiro
mas el vivir me limita,
ó hasta el camino me quita;
ajado yo, el odio crece,
porque mi pecho aborrece
la que desprecia, y irrita.

Luego si en las ocasiones,
que se hallaran zelo necio,
son agraviados, o deprimidos;
tendría alguno por razones
encargar a las razones
de su boca agraviados tales!
Porque contra honor los males
no ay quien los publique atentos,
que en tal caso es el acento
mejor el de los puñales. Tocan.

Mas supuesto, que en la vaza
sutil espera de el viento
nos llaman de los Clarines,
y de las Caxas los ecos,
porque no hagais falta, hermosa
divina Leonor, marchemos.

Leo. Pues a Dios Don Juan, y quiera
mil años guardarte el Cielo.

Tua. Porque mariposa viva,
y muera solo a tu incendio. Vanse.

Tocan, y salen el Rey, Andrés, Soldador, y
Don Juan Chacon.

Cha. En aqueisse dilatado
fertil campo, llamo ameno,
que por desde oy nombrado
la Cruz de el Humilladero,

o de Caravaca, porque
en ella el Moro entrego
de las llaves ha de hacer
de Almería, cuyo aliento
solo rindióse judiosa
a tan Catholico zelo,
como de el Rey Don Fernando,
y Doña Isabel su dueño,
a las huestes orde di,
que hizieran acompañamento.

Rey. Que mucho Don Juan Chacon,
Abelantado de el Reyno
de Murcia, que a mis Yguadas
se rindan los mas poderosos
Obispos, si con tales
Soldados, como vos, creco,
que se rindida a mis armas
poroso el Virreygo.
Supuesto, que retirados,
despues que el divertimiento
logramos hazer por la
Puerta de el Sol, cuyos limosos,
al salir Apolo, y surpan
sus incendidos reflexos,
estamos, di, retiraste
aqui, Andrés, los instrumentos?

And. Saqué mangones, aríetes,
bñicles, y los peltruchos
todos quanto se llevaron,
Señor, para nuestro intento;
que en cosas del Real servicio
nunca en desuido me he puesto.

Rey. Soi buen Soldado, Taen.

And. Quien, Señor, con tal maestro
no ha de saber esgrimir
picas, fusiles, y areros.

Cha. Señor, según se divisa
desde aquí, embidiando al viento
con la Reyna mi Señora
las Damas, y Caballeros
llegan, humillando a Marte,
y ellas afrontando a Venus.

Rey. Recivian la victoriosa
los Marciales instrumentos.

Cha. Hagan Real salva a la Reyna
los Clarines, y los Frenos.

Tocan, y salen Doña Ysabel, Doña Geo-
nor, Doña Guija, Maria, Don Juan Al-
fonso, Don Mosen, Pulpo, y Soldados.

Rey. Duplicado mi cariño,
si acaso riere aumento,
os prurine vencedora

dos lugares en mi pecho:
el uno por vos, Señora,
porque este siempre atento
como caracter de el alma
vivirá aun después de muerto:
el otro porque gallarda
Amorona vos rindiendo
con el valor, y hermojurá
a Marte, Palas, y Ebo.

Ysab. Lograr tan feliz victoria,
incomprensibles misterios
son de Sobirano juicio,
y como a móvil finimuro,
solo a la diestra se deben
de Dios trino, Dios inmenso.
Mas si en las segundas causas
operaciones contemplo,
mas a postrado la fama,
que los mas valientes hechos.
Es la vuestra tan suprema,
que no cavando en los ecos
de el sonoro Clarín
aun por todo el Vivivago,
a nuestro comaron buelve,
que es de todo el valor centro.
Pues que mucho, que la gloria

de tan fuerte vencimiento
á vuestra fama se deba
mucho mejor, que á mis hechos.

Rey. Don Mojsen, Don Juan Chason,
Don Juan Alfonso, al excusso
origen de vuestra illustre
noble sangre fiar debo
la acción, de que acompañar
vayas al Moro, que esto
es debido á su Real sangre,
que una cosa son los reños
de la guerra, que no quitan
los cortesjes cumplimientos.
Menos por ser Moro pierde;
lo noble es por nacimiento,
y nacido todos Moros,
noblera no huviera, es cierto.

Los tres. En lograr la acción dicho soy
somos, y ir á tu prumpto. Vase los 3.

Rey. A quien, Señora, os parece
que se confiam el gobierno
de Almería, porque importa
su seguro á nuestro imperio.

Ysab. Los que mas se han señalado
en asaltos, y reencuentros,
vno es Don Mojsen Fernando

de Cardenas, y á este el tiempo
de que de Alagueda le haze,
alguno de elevador, primario.

El otro es Don Juan Alfonso
Villanuel, que heredó,
aunque no en los Mayorazgos,
lo es de el illustre Regio,
noble esmatte de los Condes
de Santistevan de el Puerto,
y Señores de Almunian,
todos de un origen mesmo:
y aunque Don Juan es tan mozo,
es valeroso, es esperto,
y se le puede encargar
qualquier empresa á su celo.

Leo. O como son, prima mia,
estas cosas alaguenos
al oido, y se pongan
con proberas de mi dueño.

Lui. No así le pongas, les llames,
que aun sin robarme el afecto,
tenozco en Don Juan, Leonor,
mayores merecimientos.

Mas. Señora, si en Almería
Don Juan queda, que ha omeo?

Leo. Quedarnos tambien, Maria,

con mi tío, que está electo.
Pulp. No será razón, Andrés
pues eres tan gran Sargento,
que pidas al Rey la plaza,
aunque sea de Terrero.

And. En esto estoy, mas aguardo
o casion buena al intento.

Rey. Sean para mi mandatos,
Señora, vuestros consejos.

Ysab. Don Moysen Cardenas quede
Señor, de Alcaide perpetuo,
y hereditario de la
Alcazava, y al gobierno
Politico tambien sea
de la Ciudad a su alrto,
y de Justicia Mayor
se le haga nombramiento.

Y Don Juan Villarroel
Capitan se quede electo
de la gente, que a cavallo,
y a pie en la Ciudad dexemos,
qual Governador quedando
de Marciales Regimientos.

Don Juan Chacon con nosotros
marche al asalto y asedio
de Granada, cuyos Fuertes

en breve se veran nuestros,
pues segun avisa el Conde
ay guerra Civil entre ellos.

Rey. No solo en esto se cumplan,
Señora, vuestros deseos;
si porque si, que mirais
a Almeria con tan nuevo
carino, que aun no primido
en vos no cabe el contento,
y que deseais, se aumente,
franco le dexo el comercio,
pues la libro de alcavala,
y de los demas derechos
de lo que embarcan, y sacan
los vezinos; y les dexo
a sus Regidores de
governacion el manejo,
jurisdiccion ordinaria
en las aguas; si estos fueren
a tu voluntad, Señora,
le participen su quieño,
conceded los que quisiereis,
pues se rindio a vuestro alrto.

Ysab. No tengo mas que añadir,
quando prodigo avris buhos
a Almeria las mercedes

mayores; o sea or ruego,
permítan, que de mi mano
algun favor quede bueno.

Es, que el Real Puden costoso,
que en nuestro quartel traemos,
bordado por mi, y mis Normas,
para cuando perpetuo
quede en la Ciudad; y solo
de su plata, y oro el precio
infinito usurpe el Sol
los mas brillantes incendios,
el día de San Gervan,
que es or, en feliz recuerdo,
todos los años, de aquesta
entrega, toma, y trofeo.

Pulp. Pues es día de hacer gracias
en el que se dan al Cielo,
logren las mias terrestres
la gracia de ser Portero.

Y sab. Ya esta plaza tienes, Pulp.

Pulp. Vivas mas años que un Censo;
de los que en el principal,
se dice, mula est redemptis,
y por los comidos sale
quotidie costas, y apremio,
para que de el vil Mahoma

quede el zancarron destruido,
quede el Alcoran violado,
y todo Africano muerto,
que muertas yo viva, jalo
llevaran; no pan, los fierros.

And. Señor, si es que mi lealtad
mencione de Tomero
la plaza en Torre Carria.

Rey. Vuestra es Andri, y or advertido;
que es de confianza, aunque
parece, que es corto premio.

And. Por las honras que me haréis,
Señor, vuestras plantas beso.
Tocan, y salen el Rey Zagal, Cidhaya,
Marabrut con una fuente, y en ella v-
nas llaves, Don Mojen, Don Juan
Alfonso y Don Juan Chacon.

Zag. Salve, invicto Rey Simando,
Quinto del Español Cetro:

Salve, Ysabel Reyna, a cuyo
valor se vera sujeto,
segun la fortuna inspira,
el circular Emisferio:

Salve, Christianas hermosas,
bella emulacion de Venus:

Salve Adalides valientes,
y esforzados Cavalleros:

Salve, enfín á todos quanto
están mi infortunio viendo.

En fe de lo contratado,
á ofrecer, Fernando, vengo
en virtud de tu oménage,
y prestado juramento,
las llaves de la Ciudad
á tus juis Reales; y en ellos
contra mi adversa fortuna
ha de ser dulce remedio.

Rey. Fuerte Alboaren, á cuya
fama no basta el aliento
fouoroso de el Clarin
á publicar nuestro esfuerço:
Sean mis brazos, la lengua,
que explique mi fino afecto.

Y para conbolorarle
de jde luego le prometo,
á vuestra Real Magestad,
que se verá de mi Imperio
otro Segundo Fernando,
donde no echando el enanejo
menor de la Monarquía,
le remuner, si su intento

Y sab.
Nag.

es de quedarse en España.

Yo Rey, confirmo lo mesmo.

Á tan soberanas honras
solo el agradecimiento
puede explicarse con el
ponderativo silencio.

Mas me jmeja el honor,
que baya buscando el riesgo,
por no caer en la nota de traidor;
que creera Africa, viendo,
que me he quedado en España,
que huyo por la subega premio.

Y tambien, porque no es
sabio, y prudente consejo,
el que me igualen vassallo,
los que Rey me conocieron.

Y así con nuestra licencia
partire á Africa luego,
que de Almería tomado
ayais posesion, y asiento.

Cid.

Pues yo, si vuestra piedad,
condesciende á mi ruego,
en España quedare,
sirviendo de Aventurero.

Si esta Plaza concedis,
por el azul parimiento,

por el soberano Alá,
y por Mahoma Supremo,
que vivis á mi furor
en iguales paralelos
de Cruzada conseruir
la Alambra, Torres, y Lorcos,
hasta que á tus plantas poestre
su orgullo, cerviz, y aliento.

Ay divina Guija, á quanto
obliga á mi amor tu ceño!

Rey. Ya esta concedido; y mas,
pues te conferire' el puesto
correspondiente á tu ilustre
prosapia, y merecimientos.

Ysab. Y pues toda resistente ya,
que tarda es un siglo entero,
para que Almeria sea
de la Fie constante asimiento,
en alegres regocijos
el tiempo marche al momento.

Leo. Pues para celebrar tantas
aplausos, daran al viento
en suaves armonias
embidia nuestros acentos.

Lui. Y mas quando todas juntas,
Señora, van repitiendo.

Muzica. Venga en feliz hora
el Alcides nuevo
cénido de tantos
augustos trofeos.
La invicta Amazona,
apunta de Venus,
á cuyas proezas
mil lauros devemos.

Cantando se entran todos por un lado,
y salen por otro.

Sian bin venidos,
y siglos enteros
vivan para ser
de la Fie cincuinto.

Y pues ya á las puertas
se miran de el bello
albergue Christiano,
repitan los ecos.

Vengan en feliz hora
el Alcides nuevo
cénido de tantos
Augustos trofeos.

Rey. Salve desde oy; ó nueva
Eruysalen, que venero.

Ysab. Salve, renovada Arca
de el Divino Testamento.

Leo. Salve, Soberano Sacro
de Salomon nuevo Templo.
Lui. Salve o Sagnario dichoso
de el Sacro Santo Condero.
Moj. Salve, Deposito firme
de la Fee, que fino ero.
Tua. Salve, dichoso esogido
de Dios misterioso Pueblo.
Chac. Salve, Ciudad, que has de ser
Thesoro del mayor prouio.
Mar. Salve, Concha de la Perla
Suprema, que nos dió el Culo.
And. Salve, Rebaño felice
que aquel Pastor Indalecio.
Pulp. Salve, plato de la cena,
para mi no seas D'iceno.
Entran todos cantando: queda Pulp,
y Marahut.
Muzica. Venga en felice hora
el Alcides nuevo,
ceñido de tantos
Angustos trofeos.
Pulp. Aguanda, Morillo, que mil
cosas que mandarte tengo.
Mar. Obedecer, que' dezirme?
Pulp. Que me digas, que te quiero.

Mar. Disparates; no saber.
Pulp. Como aspi hablas, podenco,
no miras, que eri, mi esclavo?
Mar. No estar claro; tu estar yerro,
porque, segun arti-culo,
libre salir Samacenos.
Pulp. Tu fuiste mi esclavo antes
que se hizieran los conciertos;
huyste de mi, y segun
a las leyes de el digesto
al titulo de Captivis,
& post limumio reverso,
dize, que el esclavo es mio,
donde quiera, que le encuentre.
Mar. Yo no entender de titulos,
de mios, xapui, ni gestos;
solo saber, que ser libre,
y ir a mi casa corriendo,
Venir, si querr cenar
como en la de Meca. Vase.
Pulp. Mico,
pues de aqueste Mico
eres tu la maza, que esto
quiere dezir Marahut,
aguanda, que voy siguiendo. Vase
Sale Mar. Me admira, que mis dos amas

sientan con tales y bramos,
que desveladas de noche,
dexas en amaneciendo
las camas; Leonor por ser
vn Christiano su desvelo:
Luisa, porque un imposible
Moro quiere, es su amor luego.
Yo que adoro, bravo pexe!

con reposo como, y duermo,
sin que pulpo me las pegue
las conchas de sus tormentos:
mas él viene: donde váis
con tanto dejasosiego? Sale Pulpo.

Pulpo.

Camino a espurgarme al Sol,
á la Luna a echar vn sueño,
á comer á vn bodegon,
á beber de vn tabernero;
como mono de vna maza,
de vn galgo huyo conejo,
tan hecho de soliman,
que se la echare al Zurero,
á la Luna, al Sol que sale,
y á Resalgar grande perro.
Porque no andes con dietes,
y dime, este es el cuento.

El Morillo Marahut,

que es grandísimo pedaneo,
me combido con su casa,
yo acepte, y el medio perro,
dijeciéndome que era el Moro
buen Christiano, fui á su suelo,
ó á su solar, pues de casa,
no hubo vn grano, ni aun por pinguo.

Llegué á la puerta, y me tuvo
calas, y cumplimientos:

En fin pasé el escalon,
y en el principio el fin veo,
pues portal, patio, antesala,
sala, alcora, gabinete,
cocina, comal, despensa
vivio en vn solo aposento.

Dijeron se me cayera,
segun iba triste el techo,
mas no se cayó, porque
no tenia ni aun madero.

Mas tuvo unicho de corte,
porque viendo allí vnos puercos;
'con coche acá, coche allá'
se emperó alterar mi sueño,
que quin no se altera á coche,
es borracho, ó maxadero.

Vn Morillo allí entre puercas

Memorando estava, y no quieris,
de asco decir la cara,
que no pide, y hazer el mesmo.

Entre estos passos, y passas
la cena me previnieron,
jacanme alburoux, que era
abstero padre de el yermo,
porque solo a pan, y agua
le olían los boisteros.

El vino fue como agua,
ó vinagre, pues vn gesto
me hizo hazer, y por torgarte
cché en fin al agua el pecho.

Vnos paños de servicio
por manteles que pusieron,
la grosura, que no avia
en el taldo, si halló en ellos.

Decir de la cama, es paja,
pues un proximo, o fumento
me despierta por tomar
de mi, y de la cama vn puñado,
que aunque fue cama de galgos,
me dió buelta de podenco:
sábanas de rasga, y rompe,
y colchones, como el suelo.
A la media noche, vñas

necesita este reencuentro,
los piojos, chinches, y pulgas
me visitan, y te puedo
decir, que entre chuzma tal
tuve la noche en vn rimo.

Menor vivo, y mas rendido
no me he visto, y pues despierto
la noche passe en tinieblas
a dormir voy, y me acuerdo
a vista del Sol, que sale
hasta que se vaya huyendo. Vase.

Mar. Todos los hombres, como este
obstantan solo su afecto
por conveniencia, a estos doctos
de codillo, y huir el cuerpo. Vase.
Locan Sordinas, y salen por vn lado Abdi,
y Moros, y por otra el Rey, Nagal y Marabut.

Nag. Si es, que el vincido merece
para su amparo disculpa,
halle yo en tu protección
alivio a mis desventuras.
Abdi. Como vil, cobarde Rey,
si de esta dignidad juma
de Monarcha es digno, quien
haze, y abriga calumnias:
Como traydor, como infame,

perturbador de la angusta
tranquilidad, que en España
la gente Africana abunda.

Como alere Rey Agal,
ó Alboaren, no rehusas
el venir á mi presencia
con tan horrosas culpas?

Como sepulcro no hiziste
de tu cuerpo las espumas;
aunque en sus cristales ellas,
como son terças, y pumas,
creo, no quisieran dar
tumulto á acciones tan sucias.

Y porque de mi corage,
el ser passion no discurras,
te he de hazer cargo de quantas
graves cometiste culpas.

No eres tu quien arariento,
por ser tirano, procuras
desviar de el Solio Regio
Granadino, á quien lo ocupa?

No eres tu, quien para ello
pidas á Fernando ayuda,
y homicida de tu patria
de su campo de sangre inundas?

No eres tu causa, de que

en guerra civil confusa
cun el padre dijsse al hijo
horrible sangrienta tumba?

No eres tu: aqui mi rabia,
mi furor, mi pena, y furia
de mi se apoderan tanto,
que los sentidos me ofuscan.

No eres tu, en fin, quien entregas
á Almeria, y capitulas
maliciosamente, solo
por tener disculpa alguna?

Complíce de tantos cargos
es tu alevosia, á cuya
promera los Moros de España
unanimemente articulan.

Y porque en perdida, que es
tan sensible, no te arguyas
con inútiles discargos,
que mas que alhagan, injurian.

No esta Almeria cercada
de Murallas tan robustas,
que solo con su licencia
asalta el Sol su hermosura?

No esta la Alcazara, en quien
apuro la arquitectura
lineas, y naturalera

lo mas intrincado apura?

No tenias gente, que
con su valor, y su astucia
defendieran a Almeria,
y a otras Ciudades muchas?

Pues porqué, di, permitiste,
que nuestras cruientes Lunas
rechipadas fuesen al
polvo de Christiana Chusma?

Porqué antes no entregaste
la vida en defensa jura,
que entonces perpetuo fueras
en el rincel, y la pluma.

Trag. Abdi Rey de Sir, no injusto
me haces, que no se bien sufra
como Rey, ni Caballero,
lo que sus voces pronuncian.

Y porque vas, que es falso
lo propuesto, y que se arriban
quantos Moros Castigue,
porque malgararon, y turba,
ofzados se conspiraron
contra mi Corona, y sucha.

Atribuyes por delito
aquella accion noble, y justa
de pedir auxilio, para

mi Diadema hazer segura;
no me ayudara Fernando,
que es recto, si fuera injusta;
que buro muerta, y viril,
guerras. Eso no se escusa,
pues para vivir un hombre
con ira cruel sanuda,
por ser mala alguna parte
de el cuerpo la desjoyanta,
la corta, y aun de su sangre
la devil arteria apura,
porque no mate, que mucho
que la agena yo consuma;
la culpa mas grave, si es
que ay en esto culpa,
es que a Almeria entregue
sin hazer defensa alguna;
quan al contrario, pues tanto
la defensa mi via apura,
que antes de entregarme fuera
jura, la que fue mi crima,
á no aver visto, que los
Soldados se tumultuan,
y en amotinados con
la libertad articulan,
sin ser bastante el castigo

a jugar las confusas
ya sublevadas cuadrillas,
que quando el viento vincula
el corazón de los hombres,
hasta la dicha le ajusta;
todo es vapor, ruido, horror,
quero, pasión atribula:

Mira tu con poca gente,
y esta alterada, y disfusa
en parcialidades, como
no era la lid oportuna?

Pues si tuvieras yo gente
a quien la guerra no ajusta,
quisiera con mi Corona
perder la mayor fortuna?

No le costara al Christiano
perder en sangrienta lucha,
aun antes de imaginarlo,
los Soldados que acomula?

Abdi. Pues para qué en tiempo alguno
no algunos levas disjuntas,
yo te daré gente tanta,
y en las armas tan segura,
que puedan a todo el Orbe
poner precisa confunda.
Pero si con ella ofendido

de aquezga Ciudad no amugas
la fuerte corria, entonces
se conoceran tus culpas,
y de ellas correspondiente
puna es preciso que sufras.

Zag. Dize luego tu palabra
admito, que con tu ayuda,
verás, que a ley Otomana
brevi Almería se ajusta.

Mar. Señor, también Marabut
tener valentia turca,
ser en la malicia grande
maton (quando al Sol estulga)
bolver la garra siguiendo;
(no, si de el vino la usena.)

Abdi. Como Moro valadi
te atreva aquí?

Mar. Leytunas.

Abdi. A venir, siendo de aquellos,
que en precipitada fuga
la defensa abandonaron,
y ser ofendido divulgas?

Mar. Como está yo quien llevar,
y traer noticias muchas,
que convenga por defensa,
y costarme grande, justas.

Abdi. Vamos, pues, á prevenir
 nunciaciones, y reclutas.
 Rag. Menester es, porque son
 quien la defienden, y ilustran
 Cardenas, Castros, Marinés,
 Barquez, Estradas, Yguínas,
 Porcedales, Puchet, Pinos,
 Sarcosja, Almoncas, Lunas,
 Benavides, Cariagas,
 Santistevanes, Seguras,
 Vindex, Antunas, Torres,
 Ballesteros, Gomez, Zunigas
 Palencuelas, Villalobos,
 Poojas, Martos, Machucos,
 Chacon, Orvalos, Comillos,
 Santa Cruz, Castillos, cuya
 nobleza siguen Yrigos,
 Aguilar, Joyas, y en suma
 Alcala, Tamayo, Geasmez,
 Camer, Cabezas, y muchas
 hidalgas familias que
 aqui mi voz no pronuncia,
 pues imposible es copiar
 de las que Almonca abunda.
 Abdi. Pues para ir á vencer,
 al rige el bronce sacuda. Vase.

Mar. En mi llevar Christianillo
 una masa que los mulla, tocan.
 y si portar requiescat
 traer nosotros Seluyas. Vase.

Tornada Tercera.

Dizen dentro los vozos siguientes;
 suena ruido de tormenta, y despues
 aparece Andrés en lo alto de una Torre,
 que estava á un lado, y en medio se ve
 ra el Mar, y en él la Virgen, y los Angeles.

Pulp. Piedad Cielos.

Otro. Qué me ahogo.

Vno. Alá favor. Otro. Al Castillo.

Vnos. Alá torre. Otros. El Mar parece
 quiere assaltar el Imperio.

Aparecese agora la Virgen, y los Angeles
 en el Mar, y cantan.

Musicos. Serene de el Mar
 alterados bríos

el Arco de Iris,
Reyna de el Olimpo.
Almoria sea
el Pueblo escogido,
donde Puerto tome
un Baxel Divino.

De altas tierras viene,
y trae consigo
thesoro, que vale
un spacio infinito,

En señal de jabra,
fiesta y regocijo,
repitan los ecor,
motetes, y Himnos.

Salve, Estrella de el Cielo,
Madre de Dios Hijo:
Salve, llena de Gracia,
y Espejo Cristalino.

And. Salgo a investigar quin causa
tan confuso laberinto,
pues juna alli. Prop. Púbal Cielos.

And. Y oye a esta parte el sentido.

Oros. Qui me ahogo. And. Y a la otra.

Oros. Arria la torre, al Castillo.

And. Y arria aquella. Oros. Alla favor.

And. Y en el Mar, quando luz miro.

Mus. Salve, Estrella de el Cielo,
Madre de Dios Hijo:
Salve, llena de Gracia,
y Espejo Cristalino.

And. Pero quin tan armonioja
dulce melodia a oido!
Musica terrestre no es
esta; sin duda Divinos
acentos son, que demuestran
algun singular prodigio.
Baxo de la Torre, y voy
a saber esto, que ha sido. vose.

Ang. Señora, para ausentarnos,
de Dios tenemos permiso:
que solo el mandator, para
invisible asistior.

Cant. Salve, Estrella de el Cielo,
Madre de Dios Hijo,
Salve, llena de Gracia
y Espejo Cristalino. vause.

Sale And. Arria la orilla de el Mar
mis passos van: mas qui miro!
O qui soberana Imagen!
qui precioso y primo Niño!
qui resplandor! qui fragancia!
Pero lo que mas admiro,

es mirar toda la orilla,
tan breve, tan de improviso,
llena de candidas, bellas
Arucenas, y Narcisos!

No ay arma, que no sea
por todo aqueste distrito
fertil ameno Jardin
vn segundo Parayso. ^{De rodillas.}
Perdonad, Señora, que
en tal hora divertido,
de mi mismo enagenado,
no me acuerdo de mi mismo.

Ya sabéis con quanto afecto
os amo, quiero, y estimo.

Permitid, que os lleve á la
Torre, que es seguro sitio,
mientras abri para nuestro Levantado.

Temo Regio algun camino.

Pero no puedo moveros;
mis culpas la causa han sido,
porque á brazos de el pecado
no se alvenga vuestro arminio:
de ellos me arrepunto, y tanto.

Pulp. Azia la Torre. Mar. Al Castillo.

And. Pero por sendas diverjas
gente llega azia este sitio.

Por vn lado sale Pulpo medio desnudo,
y por otro Maria, y Pastores.

Pulp. So Sargento. Mar. Padre Andrés.

And. Llegad, adorad, amigos.

Pulp. Madre de Dios: qui' bellera!

Mar. Hijo de Dios, y que niño! De rodillas.

Pulp. Sin duda, el no averme ahogado
ha sido milagro fixo!

Mar. El no averme captivado,
causa vuestra, cierto, ha sido.

Los dos. Gracias os damos, Señora,
por tan grandes beneficios.

And. Levemos la Virgen todos
á la Torre: mas ya miro,
que solo puedo llevaros,
ya que estoy arrepuñido.

Lleva Andrés á la Virgen: entran cantan-
do, y baylando por una puerta, y salen
por otra.

Cant. En hora dichosa,
en Madre, y en Hijo
tenamos de el Cielo
felices auxilios.

Soberano alvengue
eres de el propicio
amparo, que obffenta

nuestro patrocinio.

Ani! Sirva de Altar esta mesa;
Señora, mientras que fino
á avisar, para que os lleven,
voy al Dean, y Cabildo.

Vosotros, quidad haciendo
compañia a questo Archivo
de quantas gracias el Cielo
prodigo obtiene, y benigno. Vaje.

Pulp. Añia donde caminavas,
Mania, quando nos vimos?

Mar. Sabe, Pulpo, que mi ama,
para vir, me dió permiso,
á mi padre; pero aviendo
andado casi el camino
de dos leguas, que ay á esta
Torre Garcia, ngistro
vna embarcacion, y Moros,
que nos salen al camino.

Yo entonces, sin hazer dengue,
pues eran de gran peligro,
acompañada de aquestos
Pastores, todos huimos,
diziendo á voces confusos:
añia la Torre, al Castillo.

Pulp. Sabiendo, que aquí venias,

por mostrarme amante fino,
jigo tus passos, y encuentro
lmboscada de Morillo:
ellos me pillan, y dan
en su fragata conmigo.

Pero apenas la velambre
echan, quando un vintucillo
se levanta, rematando
en tormenta, ó torbellino.

Tal fué el oracan, que velas,
remo, y timon perdidos,
la que fué tumba, hies tumba,
y ruina, la que fué abrigo,
de tal suerte, que nadando
sin guardar ropa, casaca;
no como dizen en tierra;
sino en agua como digo.

El Moro llama á Mahoma,
viven, que santo tan lindo,
para que todos no fuesen,
como fueron al abismo,
passador por agua sal
de el fuego remedio fixo.

Como Christiano, aunque malo
de Dios invoco el auxilio,
el Mar se serena al punto,

y salgo de tal peligro;
qui no me valió el ser Pulpo,
para evitar mi destino,
que el librarme fui milagro
de la Virgen; y así vuida
en harimientos de gracia
tantamente algunos Himnos.

Cant. Salve, Estrella de el Cielo,
Madre de Dios Hijo:
Salve, llena de Gracia,
y Espejo Cristalino.

Sale Andrés, y un Religioso Dominicó.

And. Aquesta, Padre es la Torre
García, y este el Divino
Retrato de nuestra Virgen;
que parece, que esta vivo.

Relig. Todos, amigos, postrados,
y humildemente rendidos,
á esta Señora adoremos,
y con afectos más pios, De rodillas,
la bien vuida le demos
por este prospero arribo.
Bien vuida seas Señora,
seas, mi Dios, bien vuido:
Venid en hora dichosa,
Venid en tiempo propicio;

mas siendo Vos, quien venis,
que sea felice, es fijo.

Pues quebrando las espumas
de esse golfo Cristalino,
primera Venus Divina
arrebatais los sentidos,
dulce fuego al corazón
introducen vuestros giro.

De donde venis, Señora?

Qual vuestro Origen ha sido?

Mas no se sepa, que así
se sabe bien sin decirlo,
que se presume muy grande
el ignorado principio.

A la otra Venus profana,
por no saber donde vino,
huvo quien la colocase
á un por hija de el Sol mismo.
Mirad, de vos Santa Reyna,
que discurrirá mi juicio,
si que soy hechura grande
de Dios sacro Vno, y Trino,
y para nuestro consuelo,
los Celestes Paramentos
por altísimo mandato
á este Pueblo os han traído,

considerando, que ha poco
se ganó de Berberiscos,
para que fuese de vos,
Señora, perpetuo Archivo.
Perdonad, no se dilate
á mas gracias mi cariño,
que estoy temeroso de
perder thesoro tan rico. Levantase.

Sean mis brazos aora
Baxel de norte tan fixo;
y para no errar la senda,
seguid estas huellas, hijos.

Todos. Todos vivimos gustosos.

Ans. Yo me quedo en el Castillo. Vanse.

Salen Don Mojen y Don Juan Alfonso.

Tua. Señor Don Mojen de Cardenas,
Duque de Maqueda invito,
si el mismo motivo os trae,
que me trae á mi, es poraiso,
que en esta Puerta de el Mar
quedemos, por si algun ruido
se causare entre los Padres
de el Curman Santo Domingo,
y los Clerigos, pues sale
por la Imagen el Cabildo.

Moj. Esta es la causa, porque

vengo, que aviendo tenido
noticia, de que el Torrero
de la de Rancia aviso
dió de la Imagen primero
á la Cleruia, vino
luego al Prior, y tambien
la noticio, y improniso
salio el Religioso; y antes,
dizen, este la porovino,
y que marcha á su Convento
con tan Celestial prodigio.

Tua. Si antes logro la fortuna,
porque se opone el Cabildo?
Y mas sabiendo, que siempre
es la Casa de Domingo
puesca depositaria
de la Virgen; pues no la visto
Convento suyo, que no
se va porovuido.

Salen Pulpo. Señores, si aqui aguardando
estan la Virgen, les digo,
que el Padre Prior la lleva,
huyendo de los Ministros
Celestiales, por la
Puerta Purchena, que impior,
por quitarla, vienen dando

desde el Alguian martirio;
mas á quien los Alguaziles
por hurtarle, dexan vivo.

Mof. Caminemos á la Iglesia.

Tua. Vamos, por si conseguimos
adorar la Santa Imagen. Van se.

Pulp. Toda la gente ha venido
á esta Puerta: Oia, Señores
al Convento, que ya ha ido Vase.

Salen Doña Leonor, Doña Luisa y
Maria con mantos.

Leo. Lo esso cierto, Maria?

Lui. Qui tula Virgen has visto?

Mar. Si señoras, por mas señas,
que por poco andan á chirlos
Clerigo, y Religiosos.

Leo. Pues que ya las Puertas miro
de la Iglesia, entremos dentro.

Lui. Vamos á ver este hechizo. Vase.

Al son de Chirinnias, y baxon, se descu-
bre vn Altar, y en él colocada Nuestra
Señora; Van jaliendo, y amovillando se
todos, canta la Musica algo de Salve,
y en acabando se cubre el Altar, y se van.

Musica. Salve, Regina Mater D.

Salen el Rey, Zagal, Marabut, y Moros.
Zag. Ya que en silencio marcha
da nuestro Exército vista,
sin ser sentido de nadie
á la Ciudad de Almeria.

Tanto el silencio he guardado,
que lograré la conquista,
pues á oír á nuestros mijinos
la respiracion nos quita.

Y supuesto que han quedado
las centinelas dormidas,
segun se conoce, pues
de avernos visto, noticia
no han participado, porque
prevenciones no se miran.

Toda la gente se ponga
para batalla en dos lineas:
la primera ha de abanzar
á esse Muro, y necessita
para ello prevenir
escalas, por si podia
lograr se abriessen las puertas,
sin ser la gente sentida.

Entonces á sangre, y fuego
entrará la otra linea,
haciendo, en voraz botan

Junta su estrago, y su ruina;
qual segunda Troya arda
en llamas de incendio vivas.

Buelva a' ver, que aguesta Toya
de pnaigas pedrinas,
Tenra vez senor rinde,
y en nuestros turbantes brilla.

Mar. Señor, Christiano estar diablo.

Zag. Porque lo diez gallina?

Todas las Murallas, ó los remates altos
de el vestuario se coronan de gente armada,
muchas luces, Nuestra Señora en medio,
y tocan como se dirá.

Mar. Por Christianillos jugarnos
de diestros la morisquilla:
no mirar todos los Muros?
no ver todos los Castillas?
no conocer Baluartes?
y tambien la Alcarabilla?
que en vn dezir San Majoma,
coronarse de quadrillas
con tantos Soldador, que
no contar la Abrijuntica. Tocan.
No sentir que tocar Cazas,
Clarines, y cencerillas,
que llamar ellos campana

de desvelar la dormida?
que mas quere ver, Señor?
que hasta Mugom, se miran
por defender la Ciudad,
subir con saltas en cinta.

Zag. Todo lo ro, que esto
Christianos de alvosias,
y estratagemas se valen,
y aunque el su gente infinita,
no por esto escaparan
de mis armas vengativas.

Mar. Perderno, si dar asfalto,
que cien mil hombres, y a' vida,
no me parecer bastantes
a' ocupar lo que registran
ojos míos, que con hies,
que han puesto, todo se mira:
mas que asfalto, valer salto
de matas por estas trigas
que sino damos Christianos
en capisura, y costillas,
vna buelta de boducos,
como assi no la querria,
que jametillo mirar
mucho por la vida mia.

Zag. A los Agarinos brio

nada ajustá; y así arriba:
Motos arrimad escalas,
el asalto se di' aprisa.

Disparan dentro.

Mar. Eotar son, no de saltar,
sino de juir á brincas:
San Majoma, San Culala,
San hancarron, San Merquita
me valga en fiesta, que hazer
Christianos algarabias:
quien estar casa de Mica!
que fuego no hazer ceniza
sacro Alcoran, por librarme
de la que andar chumasquina.

Dentro. Sentido somer, huyamos,
que imposible es la conquista.

Mar. Yo arrimar á vuestro vando,
que per de salud torina:
ala senior, que querr
alcanzar, y ir muy aprisa. Vase.

Zag. Aguarda canalla; ó fuje
a quien de vosotros, fia!
ó bien aygan los Soldados
que antes rinden la vida,
que abandonar las empresas!
No tiene en su Monarquía

un Rey laudal para dar
al Soldado, que bien sirva.
Y pues, yo no soy bastante
á tan ardua empresa, siga
los passos de quien dos veces
de el dozel me precipitan,
me despojan de el honor,
y al precipicio me tiran. Vase.
Sale el Religioso, como vna cortina, y se
vé la Virgen en un Altar.

Relig. Segunda vez buelvo, ó Sacra
Celestial Virgen Maria,
á ver si en vuestro Palacio
ya ocupais la Regia Silla.
Mas ya estais aquí, Señora,
qu' ciudados os retiran?
qu' confusiones os llevan?
qu' otro alvague os solicita?
de adonde venis tan tarde?
adonde fue vuestra ida?
otra vez os he buscado,
y no os he hallado hasta el dia.
Qu' vanas son mis preguntas!
quando sois Virgen Divina,
Patrona de esta Ciudad,
y de sus vecinos pia,

Tutora, Abogada, y Madre,
y así no en valde imagina
mi discurso, abreis estado
cuidando de todo, finca. Tocan.

Mar de Clarines, y Corsos,
las confusas melodías
rompen el ayre: correr
quiero otra vez ^{corre la cortina} la Cortina:
las llamadas, que el rebato
es de entidad pronostican. Vase.

Salen por un lado Don Moisés Don Juan
Alfonso, y Cidhaya, y por otro tocan,
y salen Andrés, Marabut, y Soldado.

And. Como Soldado, que soy
de la Gran Torre Carcia,
apenas amaneció,
quando subo á la garita,
y descubro el Mar poblado
de Naves casi infinitas,
pues que no puedo contarlas
la mas clara aguda vista.

Buelvo los ojos á la tierra,
y conozco las onillas
de el Mar adonadas todas
de Bolantes, y buidas
Esguadras, que de turbantes

y tocas obsequian
al Sol sus rayos, y al ayre
las rafagas detienen.

Apenas de las Filucas
la espalda embocada pujan;
y apenas al viento prestan
Velas, que la nieve embidian,
quando dexando la Torre,
con este Soldado aprisa
camino á vuestra presencia,
y encontrando aqueja espia
la traygo, y ella dirá
la causa de esta venida.

Mar. Seniores, marchar al grano,
porque yo no estar espiga;
que quedar como una paja,
porque mucho echar almirala.

Mos. Di, Moro, aquejas Esguadras
con que designio vienen?

Jua. Mira, que á la verdad
no falter; que si mentira
dices, llevarás tormento,
y te costara la vida.

Mar. Amor Christiano, á espacio
que estar turbado, y la ira
no me dexa hablar; dexar,

que dejenjar una pirca.
Salen por un lado Leonor, Guiso y Maria,
y por otro el Religioso, y Cidhaya.

Cid. Oyendo, que la señal
de el rebato nos avisa,
nacido de tantas Navas,
como el Mar surca, vniua
á tomar ordenes, vuestras
para emplear mi ofradia.

Relig. Yo vengo con el motivo
de saber, quin origina
este rebato, pues creo,
nace de causa occida.

Leo. Vosotras, tío, vniua
cuidadojaz con la unjma
curiosidad, viudo, que
tan de mariana sabiaz.

Lui. Y mas oyendo el rebato.

Mos. Agora sabremos, sobrietas,
y Cavalleros, que causa
á aquellas Navas, trasian.

Mar. Christianos jurar orijas,
que yo decir verdad fixa,
y de no faltar á ella,
jurar, como Moro estila.
Bolver cara donde nace

san Sol, y dedo ária arriba,
y poner á san Majoma
por gran testigo de vista.

Y es, que mandas Rey de Fer,
que conquistar á Almería;
y para ello vniua
con gente mucha, y lucida:
llegar, pues embarcacione,
y echar gente, que encamina
sus marchas hasta Murallas:
mas apenas pretendian,
Moros affaltar, sin ser
antes de nadie sentida
nuestra llegada, porque
dormir á pierna tendida
centinelas, quando umbreve,
Moros conocer, cemia
todos los Fuertes, y Muros
grande Exerito, y se oia
de prourrencion, y rebato
muy alegres vozeries.

Y en
Alenar toda la Ciudad
de Claridad, que lucia
tanto, que deslumbar todos
los Moros, que aqui vniua.
Y lo que causar mas unida

a nuestras luestras Morismas,
era ver una Muger,
que bella, y fuerte acandilla
Christianos, y tan valiente,
que a Moros, cabera buumilla.

Y viudo todo, confusos
porevencion tan repentina,
y que mudo los cogos,
fuir a qual mas podia:
yo acompañar a Nagal,
que sacar de una garita
centinela, que llevar,
y despues correr aprisa
tanto, que segun sus patas
no poder, y dar al dia
con Christianos, que billar,
y botar hasta Almeria.

Relig. Señora, esto es verdad,
porque vras se confirma:
a media noche pasé
al Templo, y en la Capilla
no hallé a la Virgen de el Mar:
y quando el Alva lucia,
bolvi, y ya de su trono
ocupa la mansion rica,
conque por cierto se infiere,

que esta Señora sería
la Soberana Amaxona,
que la Ciudad defendia,
y que Espiritu Divino
eran quantos acandilla.

Moj. Gran prodigio! Taa. Gran Milagro!

Leo. Gran portentoso! Qui. Accion Divina!

Cid. Suspensa quido al oirlo.

Mar. Bien ayá tmen tal Maria.

Relig. Vamos a darle mil gracias.

Mar. Todo esto ser brogenias.

Vanse, y queda Guiza, Cuthaya, y Maria.

Cid. Si por preso, y por bandido,
por alivio a mis fatigas,
de vos mereire bueno,
cruel, y mas compasiva,
licencia par explicar
mi passion, Señora, oidla.

Mar. Audares fortuna iubar
en este galan se cifra,
y aunque es suoro, mas parece
Francés, pues basta pretita,
licer non concesa Pula
Matrimonial Pontificia.

Cid. La primera vez que os vi,
Soberana Dona Guiza,

fue, passando Embaxador
de el Rey, mi primo a la misma
Corte de el Quinto Fernando,
y de Isabel: no fue mia
la accion de quedar captivo
a tu perfeccion divina.

Y asi hallando esta ocasion,
mi rendimiento or suplica,
tengais presente mi amor,
por si con vos merecia
alivio a esta pena dulce,
y a esta llama apeteida.

Lui. No el atrevimiento or culpa
Cidhaya, de que noticia
de tu amor me participas,
que niellos, que vaporiza
vna passion, nunca pueden
compañar la intacta activa
flama de mi honor, que torso,
sin mancharle nunca brilla.
Lo que agraviarme ha podido,
si la luz de la Fie guia,
es, Moro, que sendo tu
de tan contraria, distinta
falsa secta, a la que firme
Verdadera me ilumina,

te atrevas a declarar
lo que imposible es conjigas.

Cid. Si atajo de mi Ley
la senda, que me incamina
dexara, di, merecia,
Señora, vuestras caricias?

Lui. En dexandola, dire
lo que mi amor determina. Vase.

Cid. O fuerte passion de amor,
y quanto en mi pecho lidias!
Vamo, a vencer, valor,
las penas, que martirizan. Vase.

Sale por vna parte Abdi, y Motor, y
por otra Nagal, y Pulpo.

Abd. Que disculpa avia que quadre?
que razones, que me vntan?
que causa, que te disculpe?
y que motivo a tu ausencia?
quando al averla perdido,
vil perturbador, se llega
el que a Granada tomassen
al año sin resistencia,
por aver cerrado el puerto,
que le dava la f. defensa;
quando dije mi tomada
a Almeria, y que ella fuera

principio de mis fortunas,
lo ha de ser de tus tragedias.
Zag. Aunque las mujeres, disculpas,
ó Rey, que tuvo al perderla,
podia alegar con mas
razon, pues fuga, y ausencia,
quantos Moros alistaste
debaxo de tus Vanderas,
hizieron, aun sin tomar
las armas para defensa:
Otras razones se añaden,
de que por estenjo cuenta
se dará a questo captivo
Christiano, que en un vela
estando de el Valuarte
de la incontrastable puerta
de el Mar dormido, lo traxe,
para que testigo fuera.
Di Christiano, di, pues sabes
essa Soberana Excelsa
causa, que os protexe, y dá
paror á las huestes tuyas.

Pulp. Señores Moros, yo si
aquí referir quisiera
lo que acá dijero; mas
ya me explio con la idea.

He, me entiendo? Pues ya basta;
por que á Divinas Potencias
cede el valor, y no pueden
atreverse humanas lenguas.

Abdi. Reflexe aquí la verdad,
que motivar si la uigas.

Pulp. Aunque no soy Relator,
Notario, Ministro, Quena
Escrivano, Sacristan,
Sastre, Musico, ó Doncella,
que ellas pagan por hablar,
y ellos por hablar nos pelan,
ad pedem litera, todo
lo dire en Dios, y con conciencia.
Ya tendréis noticia, que
luego que Almería queda
en el dominio Christiano,
al año, cavál la cuenta,
de Granada se hizo dueño
el Rey Fernando, y la Reyna.
Despues á muy poco tiempo
en la Torre, que está cerca
de Almería, y de Carcia
la llaman, la mas Supremo
Muger de quantas nacieron,
la mas Soberana Reyna,

y la Fuente mas preciosa
de virtud, y gracia inmensa,
que es Maria Imperatrix
delos Cielos, y la Tierra;
se aparecio, y fue llevada
á Almenia, y es en ella
Uredo, Muralla, Torre,
Esercito, y Fortaleza,
pues en qualquiera ocasion
nos defiende por si mesma.
La noche que el Rey Bagal,
ó Abvoaren, con violencia
quiso assaltar la Ciudad,
la Imagen que se desvela,
tan grande Exerito junta,
(segun se infiere, y demuestra)
de Espiritus Celestiales,
que los tiene á su obediencia,
que coronó la Ciudad,
Castillos, Torres, y Almenas,
con prevenciones, de forma,
que timidos se amedrontan
tus Soldados, y á la fuga
de el Sacro poder apelan.
De este milagro, quien son
testigos de vista cierta,

¡van tus tropas, pues vieron
aquesta Señora Excelsa
governar de nuestras armas
las lineas, y las trincheras,
mientras todos los Christianos
al dulce sueño se entregan,
y hasta Pulpo se durmieron,
estando de centinela.
No temamos con su compare
las operaciones vuestras,
porque quien contra todo
lo puede, no ay resistencia.
Abdi. Mas essa excusa me agravia;
quien á una muger rindió
el valor, que no quedara
su cobardia por cierta?
Mira que Exerito grande,
ó marcial estratagemas
te venció? Di, note correr
ser á femeniles fuerzas
rechazado? Mas me irritas
con tan fibolas propuestas.
Y por que a questa muger,
y sus Exeritos, se pas,
que no me pueden vencer,
y que se han de ver de stuchas

sus Tropas á un solo arrijo
de que van las Alzarenas,
comandadas de mi esfuerzo,
gobernadas de mi ciencia,
en persona he de ir á hacer
sea alfombra á mis huellas.

Pulp. A sacriligo mastin aparte.
antes ciegues que tal veas.

Abdi. Y porque tu, no de vista,
de oydas, testigo seas,
allá en mi Nave has de ir,
mas antes de mi soberbia,
de mi rencor, de invidia
has de provocar la inelencencia.
De embasar da' mi justicia
contra ti ya la sentencia,
que la vista no hara falta,
á quien no sirve el tenerla.

Zag. Como con tal impedid
trata tu barbara ciega
crueldad, á quien no ha ofendido
en toja tu Real Madema?
Porque inhumano executas
contra mi accion tan sangrinda?

Abdi. Que te quejas? Agradece
el que con la vida quedas,

que no te doy muerte, porque
presente estis quando venga.
Zag. Mandame quitar la vida,
que sera mayor clemencia,
que no estar siempre muriendo
al doctor de aquesta afronta.

Abdi. Há de mi guarda, llevadle,
y executad lo que ordenan
mis mandatos: Viva, porque
mas con la vida podreca. Assento.

Zag. Pues que tu rigor no mueven
de mi justicia los quejas:
plegue Ala', tirano Rey,
que vincido á Africa buelvas,
que robando de seppuras,
y que sin vista te veas. Levanto.

Abdi. Ven, Christiano, sin temor.

Pulp. Zalamela, que me ordenas?

Abdi. Sabes tu bien de Almenia
los caminos, y los sendas?

Pulp. Si señor, mucho mejor,
que curador las hechizeras,
que brujas á Borraona,
que Gallegos las miserias,
que los Judios la Biblia,
que Kalandarios las fiestas

que Barbero, cortar carne,
que Medico hazer recetas;
Salindo a cara de gangas,
me perdi una noche en ellas,
y las pesqué, aviendo estado
con gran frio entre unas piedras,
hasta que un pastor al dia
el camino mal me enseña,
en el pujo, y me perdi
mil veces en la carretera;
y desde entonces quedé
diestro en aquesta materia.

Abdi. Pues conuigo has de ir a España
porante, y con bien queda. Vase.

Pulp. Anda con cien mil demonios,
y ladra, como no muerdas.
Mas allí viue ya el pobre
Rey hazal, que me dá pena;
estos Moros son demonios
luziferos si se empuerran,
si esto hazen con los judios,
que martirios, que violencias
con los Chistianos no hazen?
no quiero ver la experiencia.

Sale hazal ciego con mulita.

Zag. Ay quien a este infeliz Rey

le acompaña en tal miseria.

Pulp. Un alma caritativa
está aqui de verte en pena,
y será tu lazareto.

Zag. Pulpo amigo, tal finca!
tan pobre estoy, que no puedo
pagartela aunque quisiera.

Pulp. No te aflijas, porque yo
me internercio, alegre muestra
el semblante, que ya tienes
mayorazgo sin herencia,
que allá en España los dor
ricos seremos, si intentas
andar tocando la gaita
con pernillo que de bueltas,
andar pidiendo limosna,
vender al son de viguela
Xocams, Coplas y embustes,
y aquello de la Gazeta. Vase.

Sale Cidhaya aprisa, y Marahut
detrás de él.

Cid. Aguarta affombro Divino,
prodigio Celeste, ispera,
detente Sacto Portento,
buelve Marilla bella,
no huyas pasmo de el hombre,

oye, Pastor de la Iglesia,
dixa caer en mis ombros
essa suave inadera:
de el rocío de la Ormea
el candido baño venga;
y aunque aora sordo a mis finas
constantes ecos te muestras,
mi siguiendo incansable
tan apetecidas huellas. Vase.

Mar. Aguardar, senior, guardar,
ó brodio de vino, esbena;
poner a mi como loco
cantadoras, y hechizeras,
estas Christianas, que andan
traernos siempre en carrera,
bero ser la de los siglos,
querer meterlas a ellas. Vase.

Sale Abdi, Zagal, Pulpo, y Moros.

Abdi. Peje a' Alla, juse a' Mahoma,
pues que ofendido me dexan,
con ignominia tan grande,
sin que a' Almeria hallar pueda:
quando tres dias he andado
por descubrir sus almenas,
se ocultan con los encantos
a' las vaporesas nieblas.

Zag. Mira aora mi disculpa
si es fingida, ó verdadera.

Pulp. Aji veni, lo que puede
la Virgen de Gracia Nueva.

Abdi. A Canalla, todavia
montrais causa tan adroxa;
morid a' mi al fange, a' ver
si ella a' socorroz llega.
Amenazales.

Pulp. La Virgen de el Mar me valga!

Abdi. Mas quien suspende mis fuerzas!
mas quien mi aliento embaraza,
la luz de mis ojos niega,
los sentidos me perturba,
de vanerse las potencias,
de forma, que horror, y miedo
de mi todo se apodera:
a' embarcar, Soldados miros,
huyamos de estas jirnas. Vase.

Pulp. Señor, pues que ya se han ido
sin echarnos meno, entra
a' escondernos, mientras marchan.

Zag. Dios castiga su soberbia. Vase.

Tocan: sale el Rey, la Reyna, Doña Leonor,
Doña Guija, Maria, Don Juan Alfonso, Don
Mosen, Don Juan Chacon, Lidroza, y Marabuit.

Tua. Quando todo el Mar poblado
se mira, Señor, de velas,
segunda vez de Almería
las dichosas calles bueltas
triumfante, pues has logrado
la muy singular empresa
en ver de Andalucía
sujetado las fronteras,
tomado á Granada, y quantas
Ciudades eran sujetas,
de forma, que á España ya
libre de Moros la dexas.

Rey. Después de Dios, jeha de vido
a la Soberana Reyna
María de el Mar, de quien
cantan hazanas supremas.

Moj. Son cortas las que dezimos,
que sus milagros, no hay lenguas
que los puedan explicar.

Ysab. Los Barquetes, que navegan,
en gran cuytado me ponen.

Cid. Fabria, y velambre muestran
por de Moros, y aun de Fex,
que avia alla el camino Moros.

Chac. Cuytado, Señora, quando
á tus Soldados enjemas

á despreciar los peligros?

Leo. Si quisieran morir, que vengau,
conocieran nuestro brío.

Lui. Vivan nuestra fortaleza.

Sale Pulpo, y trae á el Rey Tagal de la mano.

Pulp. Ay quien de este pobre ciego
vna limosna siguiera.

Rey. Quin seis Moros, qui querris?

Pulp. Aqui está el Rey, y la Reyna.

Tag. A vuestras plantas, Señor,
es el Rey Tagal quien llega.

Rey. Levantad, qui ha sido esto?

Ysab. Quin es cause tal tragedia?

Tag. Larga es, Señora, la uña,
tiempo avrá en que la refiera:

ora dexara pseudo,
que el tñ Rey de Fex, con fama

ofadia, y mucha gente
ganar á Almería intentó,

sumó el Mar, y de sembarca
de esta Ciudad legua y media;

tres dias con sus esquadras
marchó á esta parte, y no encuentra

la Ciudad; rabioso, y cejo
por esta causa se ausenta.

Sale el Religioso.

Relig. Señor, tres noches, y dias
à que falta de su mejura
Capilla la Imagen, y oy
saliendo el Sol, bolví à ella.

Salé Andri. Desde la Torre à tres dias
vi, que pisando la arena
marchaban à esta Ciudad
las Yguadras Azarinas,
y esta mañana bolvieron
à embarcarse con tal prisa,
que el timbarco embarcava
de vino, y otros la continuada.

Rey. Conque de tantos testigos
claramente se evidencia,
que Maria Virgen Pura
de el Mar, con su gran clemencia,
de esse lobo vil, cruel,
libró este aprijo de orijas.

Ysab. Tan conocidos milagros,
todos Virgen reverencian.

Mof. Manteneje esta Ciudad,
se debe à vuestra desmayo.

Chac. Con tal Patrona Almeria,
en la Fie serà eterna.

Cid. Entre dormido, y despierto
vna Cruz no en mi ida,

al mirarla muy pesada,
al tocarla muy ligera:
despues viro, que San Pedro,
esse Pastor de la Ygleja,
con alaqueño semblante
ser Christiano me aconseja:
buelbo en mi ajustado, busco,
y mi vista no lo encuentra.

Christiano he de ser, mi nombre
Pedro de Granada, que ella
me ha de dar el apellido,
pues fuy à su assalto, y entrega.

Zag. Nunca intentara passar
à Veler de la Comera,
dando vista à los sentidos
tan divinas experiencias,
pido el Bapuzmo, no quede
como el cuerpo el alma ciega.

Rey. Quanto pidieris, haré,
y padrino con la Reyna
seré de ambos gustofo.

Mar. Mi ser Christiano desea,
que hazer Malagros Christianas;
que ya no ser hechiceras.

Jua. Señor, tu merced, tantas,
la mayor de vos merced;

y es, que Leonor, á quien amo
á d'as, mi esposa sea.

Rey. Fuya es, Don Juan, si ella quiere.

Leo. Mi mano, Don Juan, es esta.

Juan. Dicho yo, que he logrado
la mayor fortuna en ella.

Cid. Señora, si alguna buena
merced á vuestra grandera,
sea, que de Doña Luíja
felize esposo me sea.

Ysab. Pretension es sin agravio;
que deris á la propuesta?

Lui. Luego que sea Christiano,
veris prompta mi obediencia.

Mar. Christiana, casar conmigo?

Pulp. Anda, y casa con la perra
de tu madre, que Maria
es mia.

Mar. Y esta es la perrera.

Ysab. Pues vamos á dar mil gracias
á la Imperatriz Suprema.

Rey. Despues Baptismos, y bodas,
se harán con nuestra asistencia.

Pulp. Y el Poeta perdón pide,
sino agrada la Comedia
de la Virgen de el Mar,

y la Conquista sangrienta
de Almería restaurada,
que en la Fie se mire eterna.

Fin de la Comedia.

Dedicatoria.

A Don Juan Diego de Castro, de el
orden de Señor Santiago, Capitan
de el Regimiento de Guardias de In-
fanteria Española, Brigadier de los
Reales Exercitos, y Alcalde perpetuo
por juro de heredad de el Fuerte Cas-
tello de las Acuartas.

Muy señor mio, y mi amigo,
no la passion de pariente,
no el afecto de Patrio,
de amistad el lazo fuerte,
instan mi pluma, á que yo
la Comedia, que contiene
la Aparicion de la Virgen
de el Mar, y la Toma fuerte
de Almería restaurada,
dedique; porque compulen

aquesta acción de uictorio,
que sin duda son celestes.
El primero a la primera
parte de el título viene:
y es, que siendo tan devoto
de esta Aurora resplazante,
su patrocinio invocasteis,
y a el liberal condesiende:
pues en la sangrienta lid
de Villavieja os hicieron
con tres mortales heridas,
despues que offado, y valiente
dos Regimientos contrarios
vencisteis con vuestra gente;
que os embidiana Sijion,
y Hector, si entonces os viesen:
mas que mucho si en destreza
vuestro valor les expede.
En fin nuestra Virgen bella,
como quien todo lo puede,
os sacó, y agradecido
cumplir promesas, que ofrecer:
pues dones le contribuyes,
que al Ofir en precio expeden.
El segundo, porque siendo
la Milicia, a quien compete

las Conquistas, y Batallas,
y este atributo florece
en vos tanto, que la fama,
aunque su Clam^o resuene
inespante, no podrá
negaros, ser, el mas fuerte.
Y sino, hable la Italia,
que os miró con los Armeses
lidos vencer, y assaltar
los Castillos eminentes.
Hable España en Gibraltar,
y en mil sitios diferentes.
Y sobre todo Vinuesa,
y Villavieja pueden
hablar, pues Hijo de Algo,
y aun mas, lo que ellas digeron,
será, pues la Noble sangre
de tantos Heroes tiene,
y fue milagro, de vos
la ultima no tuviese.
No me mato en referir
vuestros claros asendientes;
porque a lo notorio agravió,
quando es menester papales:
ni que vuestro influo a esta
Comedia mi numen mueve.

Con tan graves circunstancias
por derecho á vos se debe
Dedicatoria de assumpto
tan grande, que no se puede
substraer de vos, que fuera
parar del Mar los corrientes,
apagar al Sol las luces,
y andar el Cielo sin axes.

Admitidla, mientras yo
pido, que igualis al Fenix,
y que Atropos de vuestra
estambre el arero augente:
contad de Hector los años,
de Alexandro los Laureles
amontonad, obteniendo
de Creso apreciables bienes.

Vuestro servidor, y amigo,
que mas os estima, y quiere
es Don Juan de Benavides,
fino, y constante pariente.
Aqui: Señor Don Juan Diego
de Castro, mi pluma coge.

Fin.

